



CUADERNOS DE TRABAJO
DEL
CECHIMEX



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Economía

Centro de Estudios China-México

Número 4, 2013



Educación y construcción de
significados en la relación
China-África

Eduardo Tzili Apango

Universidad Nacional Autónoma de México

Dr. José Narro Robles	Rector
Dr. Eduardo Bárzana García	Secretario General
Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez	Secretario Administrativo
Dr. Francisco José Trigo Tavera	Secretario de Desarrollo Institucional
Mtro. Miguel Robles Bárcena	Secretario de Servicios a la Comunidad
Lic. Luis Raúl González Pérez	Abogado General

Facultad de Economía

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas	Director
Mtro. Eduardo Vega López	Secretario General
Lic. Javier Urbieta Zavala	Secretario Administrativo
Lic. Ma. de los Ángeles Comesaña Concheiro	Coordinadora de Comunicación Social
Lic. Ricardo Iglesias Flores	Coordinador de Publicaciones

Centro de Estudios China-México

Dr. Enrique Dussel Peters	Coordinador
Dra. Yolanda Trápaga Delfín	Responsable

Editor Responsable: Sergio Efrén Martínez Rivera

Comité Editorial: Alejandro Álvarez Bejar, Eugenio Anguiano Roch, Romer Cornejo Bustamante, Leonel Corona Treviño, Enrique Dussel Peters, Octavio Fernández, Víctor Kerber Palma, Juan José Ling, Liu Xue Dong, Ignacio Martínez Cortés, Jorge Eduardo Navarrete López, María Teresa Rodríguez y Rodríguez, Mauricio Trápaga Delfín, Yolanda Trápaga Delfín, Yang Zhimin, Wu Yongheng, Marcos Cordeiro Pires, Cheng Huqiang, Sun Hongbo.

Diseño de portada: Mauricio Trápaga Delfín.

Corrección de estilo: Ricardo Arriaga Campos

Cuadernos de Trabajo del Cechimex, revista bimestral, 2013. Editor Responsable: Sergio Efrén Martínez Rivera. Número de certificado de reserva otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor para versión impresa: 04-2010-071617584500-102. Número de certificado de licitud de título y de contenido (15252). Domicilio de la Publicación: Centro de Estudios China-México de la Facultad de Economía, edificio “B”, segundo piso, Ciudad Universitaria. Cp. 04510. México D.F. Tel. 5622-2195. Imprenta: Editores Buena Onda, S.A de C.V. Suiza 14, Col. Portales Oriente, delegación Benito Juárez, México D.F., Cp. 03570. Tel. 5532-2900, Distribuidor: Centro de Estudios China-México de la Facultad de Economía, edificio “B”, segundo piso, Ciudad Universitaria. Cp. 04510. México D.F. Tel. 5622-2195.

Precio por ejemplar: \$75.00 M.N.

Tiraje: 100 ejemplares

Correspondencia: Centro de Estudios China México. Edificio anexo de la Facultad de Economía de la UNAM. Segundo piso. Circuito interior, Ciudad Universitaria. CP. 04510, teléfono 5622 2195. Correo electrónico de la revista: cuadchmx@unam.mx



MÉN – Puerta, umbral. El carácter simboliza una puerta de una sola hoja. En el caso de los Cuadernos de Trabajo del Cechimex se escogió el acto de editar y publicar, abrir puertas al conocimiento y a la discusión. Nos pone en contacto con el pensamiento sobre los temas que nos interesan y permiten un diálogo bilateral, base del trabajo del Centro de Estudios China-México de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Es así que estamos ofreciendo una “puerta” en donde todos podemos acceder a otro lugar en cuanto al conocimiento se refiere.

Cuadernos de Trabajo del Cechimex en su versión electrónica puede ser consultada en:

<http://www.economia.unam.mx/cechimex/cuadernostrabajo.html>

Educación y construcción de significados en la relación China-África

Eduardo Tzili Apango^{1*}

Resumen

En un mundo “sin sentido” (Laïdi 1999), la construcción de significados a partir de objetos tangibles forma parte especial de la política exterior de los Estados. Tal es el caso de la incursión china en África, donde las inversiones y el comercio de recursos naturales atraen la sospecha de Estados Unidos, que percibe en tal hecho una probable amenaza a su hegemonía. Desde la teoría de la estabilidad hegemónica se advierte que uno de los rasgos que caracterizan a una hegemonía mundial es su capacidad de suministro de bienes públicos globales. Este estudio revisa si China tiene capacidades de proveer bienes públicos globales hacia África. La investigación concluye que dadas las incapacidades chinas de abastecer dichos bienes, la imagen negativa que se tiene de China en África es construida por Estados Unidos en razón de su misma naturaleza hegemónica.

Palabras claves: bienes públicos globales, China, África, cooperación internacional para el desarrollo, semiótica.

摘要

在一个“不讲道理的世界里”，分析有形资产的构建的意义是美国外交政策的主要手段。比如中国蔓延到非洲用贸易投资的方式来索取非洲的自然资源这件事就吸引了美国的注意。美国认为这有可能会侵犯他的霸权。维持霸权主义的稳定性的其中一个因素就是要有能力提供全球的公共物资。在此项研究中就研究了中国是否有能力给非洲提供全球公共物资。研究结果表明中国不具备提供全球公共物资的能力。中国的在非洲的负面影响是美国制造的，这是美国作为一个霸权主义国家的本性。

关键词：全球公共物品，中国，非洲，国际合作促进发展，符号学

Abstract

In a world “nonsense” (Laïdi 1999), the construction of meaning from tangible objects special part of the foreign policy of states. Such is the case of the incursion Chinese in Africa, where investments and trade in natural resources attracts the suspicion of United States, who sees in this fact a probable threat to their hegemony. From theory hegemonic stability is noted that one of the features that characterize a global hegemony is its ability to supply global public goods. This study reviews whether China has capabilities to provide global public goods to Africa. The research concludes that given the Chinese inabilities to supply such goods, the negative image of China in Africa is built by the United States because of its hegemonic nature.

Keywords: Global public goods, China, Africa, International Cooperation for Development, Semiotics.

¹ * Eduardo Tzili Apango. Investigador Asistente. Licenciado en Relaciones Internacionales (Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, BUAP). Estudiante de la Maestría en Estudios de Asia y África (Centro de Estudios de Estudios de Asia y Africa, COLMEX). Investigador independiente sobre temas de China y el Este asiático, Economía Política Mundial y Semiótica en la Teoría de Relaciones Internacionales.

El autor agradece el apoyo del profesor Li Anshan por el acceso a su material de investigación sobre las relaciones China-África, y a Chioma Vivian Mbanisi, Okafor Akachukwu y Radda Abdullahi por sus valiosos comentarios sobre la percepción africana de China.

Indice

Introducción	5
1. De la vinculación entre la cooperación internacional para el desarrollo y los bienes públicos globales.....	6
2. Cooperación sino-africana en materia de educación: ¿provisión de un bien público global?	9
3. Consideraciones finales: crítica a la construcción de la imagen china en las relaciones internacionales	17
Anexos	22
Bibliografía	28

Introducción

El contacto sino-africano ha existido desde hace ya bastante tiempo; están registrados vínculos culturales y económicos durante las dinastías Han (206 aC-220), Tang (618-907), Yuan (1271-1368) y Ming (1368-1644), a través de los viajeros y comerciantes Du Huan,² Ibn Battuta³ y Zhen He⁴ (Li 2005:60; Rosas 2007:348, 350). De hecho, resulta ser un importante contraste con los contactos europeos, toda vez que aun cuando pudieron no practicaron el característico colonialismo occidental, lo que además disiente de la tradicional visión de la China aislacionista (Large 2008:47), dando lugar a revisiones y redefiniciones en la historia de las relaciones internacionales.

Por otra parte, el significativo crecimiento económico chino ha despertado suspicacia sobre la dirección que este pueda llevar, máxime porque el mismo impulsó a China a seguir una estrategia global de búsqueda de materias primas para sus empresas (The Central People's Government 2006), lo que ha conducido a extender sus relaciones diplomáticas y económicas a América Latina y África principalmente.

Lo anterior ha hecho percibir una especie de desafío al selecto club de potencias mundiales, produciéndose la “teoría de la amenaza china” (Roy 1996). Esto se observa con mayor énfasis en círculos académicos y de poder estadounidenses, ya que se tiene la noción de que el crecimiento de las capacidades chinas, eventualmente repercutirá en una rivalidad a la hegemonía estadounidense (Dumbaugh 2008).

La presencia china en África alimenta las percepciones anteriormente señaladas; el continente se ha convertido en escenario central de “confrontación” sino-estadounidense en las políticas de seguridad e hidrocarburos (Carmody y Owusu 2007:505) que en un plano más holístico presupone el choque entre dos visiones internacionales diferentes: la del liberalismo, del respeto a la democracia y a los derechos humanos,⁵ vis à vis la soberanía, el estatocentrismo y la no intervención (Friedberg 2011).

Vinculado a la idea anterior, Niu (2012:75-76) afirma que desde 2009 a la fecha, la escuela de pensamiento estadounidense que más ha ganado terreno en materia de política de seguridad hacia Asia-Pacífico, es la que vela porque Estados Unidos tome una política más firme hacia China y que alerte a los países de la región para que se coordinen en contenerla. El autor considera que esta mentalidad ha hecho a China “parte del problema” y no “parte de la solución” a ojos de los estadounidenses, además de explotar algunas ansiedades en los vecinos de China.

Desde México, la percepción parece ser la misma. Esto se explica por el histórico e irracional racismo hacia los chinos (Cornejo 2010:347-368), acentuado hoy en día por la competencia en muchos sectores comerciales, por la rivalidad de ingresar al mercado estadounidense y por el déficit comercial (Hearn, Smart y Hernández 2011:139-158). Ello repercute también en una apreciación probablemente errónea de la incidencia china en el continente africano, ya que se tilda de cuestionable en materia de la activación de intereses económicos para África (Rodríguez 2009:131-132), aunado al pensamiento de que el acercamiento a los países africanos es condición *sine qua non* de las intenciones voraces sobre materias primas por parte de Beijing (Checa-Artasu 2011:65-66), o de construir la imagen de una superpotencia, un “imperio del dragón asiático” (Olguín 2011:593), una “Gran China” (Lemus 2012a:45-72).⁶

Son realmente pocos los estudios u opiniones que niegan que el “desarrollo pacífico” del país asiático afecte de manera negativa a las relaciones internacionales (Kang 2003:66-70; 2007), que la teoría de la amenaza china contiene en su esencia una exageración sin fundamentos (Al-Rodhan 2007) o que simplemente es muy difícil que China supere a Estados Unidos como la hegemonía global (Herrington 2011, Tzili 2012a, 2012b).

En el estudio del ascenso de hegemonías o liderazgos globales, la teoría de la estabilidad hegemónica (TEH) desde la perspectiva de Gilpin (1981) ofrece un interesante marco analítico. En esta básicamente se afirma que una hegemonía adquirirá dicho estatus en la medida en que sea capaz de proveer bienes públicos globales (BPG) (Kindleberger 1986:1-13, Gilpin 1988), entre otros factores.

Empero, el hecho de que este sea el cuadro teórico-metodológico en el cual se guiará la investigación, no implica que se tomarán sus postulados de manera dogmática; es importante recalcar que se considera a la hegemonía como una manifesta-

2 Quien dejó el primer escrito en chino sobre África.

3 Africano que registró sobre la vida china de aquella época.

4 Navegante chino de la dinastía Ming que llegó al canal de Mozambique.

5 En este particular punto, el estudio de Cho (2011) resulta interesante puesto que identifica dos enfoques principales que contraponen la visión sobre derechos humanos, a saber: el *universalismo* estadounidense frente al *relativismo* chino.

6 En este preciso y último caso, por ejemplo, es cuestionable el origen del concepto “Gran China” que utiliza el autor mencionado, toda vez que lo maneja desde un enfoque constructivista que por esencia no considera antecedentes históricos y, por ende, ignora el verdadero significado del término “Gran China”, que se refiere a la rápida y ascendente interacción entre la China continental y las comunidades chinas de ultramar. La Gran China, en este caso, sería la reunificación de lo que alguna vez fue parte de los imperios chinos (Taiwán y Mongolia), más una estrecha vinculación a las comunidades chinas (como Singapur) (Harding 1993:660-686, Chun 2007:28-44, Kueh 2012:15-45). La pregunta es ¿por qué el autor le agrega significados que originalmente no tiene?

ción posible de la realidad global entre otras tantas, y que estas pueden coexistir. En el caso de este estudio se tiene cuidado de no aseverar de manera determinante que una hipotética hegemonía china debe construirse a la vez que desaparecen formas de cooperación o que aparecen formas de anarquía en el continente africano. Como se ha asegurado anteriormente (Tzili 2012b:83-84), la gobernanza hegemónica es una faceta posible en el suministro de BPG, mas no la única.

En este sentido, Snidal (1985:581-588) plantea que el abastecimiento del bien público global es nodal para la TEH, ya sea por medio del modelo de “hegemonía coercitiva”, donde la hegemonía obliga a otros actores a sufragar los costos de abastecimiento; ya sea por medio de la “hegemonía benevolente” donde el actor hegemónico suministrará (o contribuirá con la mayor parte del suministro) el bien público en la medida en que los beneficios de hacerlo superen los costos.

Keohane (2005:155-210), por su parte, asevera que la teoría de la estabilidad hegemónica se concentra en la oferta de regímenes internacionales que bien podrían funcionar para proveer de los BPG, no así en la demanda de regímenes, ya que argumenta que la cooperación es posible tanto en la ausencia de la hegemonía, como en la fase poshegemónica (1984:31-32).

En este sentido, el objeto del presente análisis no es analizar si existen regímenes de cooperación o si el abastecimiento de un BPG en África se está dando con o sin hegemonía, sino que intenta comprobar o desaprobado las siguientes hipótesis: a) a pesar de la cooperación en materia de educación en África, las tendencias de los datos indican que China no está adquiriendo el rasgo hegemónico de proveer bienes públicos globales, b) la hegemonía de Estados Unidos en el continente no se está viendo afectada de manera sustancial por la presencia china, y c) la percepción de una “gran intromisión de China” en el continente africano está siendo construida más como parte de la teoría de la amenaza china que por el mismo país asiático.

Para lo anterior, se divide el escrito en tres apartados. El primero versará sobre la conexión que tiene la Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID) con los BPG. El segundo apartado presenta datos duros sobre la cooperación sino-africana en materia de educación, comparándose con algunos resultados que la cooperación de Estados Unidos y, en menor medida, la Unión Europea que realiza hacia el continente. En el tercer apartado se presentan los resultados de la pesquisa y una crítica desde la semiótica a la construcción de la imagen china en África.

1. De la vinculación entre la cooperación internacional para el desarrollo y los bienes públicos globales

El concepto de “cooperación internacional para el desarrollo” ha venido definiéndose desde que se empezó a extender la idea de desarrollo a finales de la década de 1970; no sería hasta la década de 1990, en el fin del contexto ideologizado de Guerra fría, que se reintroducirían los componentes éticos y que se pasaría de entender al desarrollo como bienestar netamente social (Fernández 2010:6-7).

Al haberse unificado el mercado global bajo una dirección capitalista, vinculado a los cambios geopolíticos que conllevó la desaparición de la Unión Soviética, la esencia económica de la CID se complejizó, porque si bien ya adquiría rasgos sociales y hasta morales, se considera que la única manera de desarrollarse es mediante la adopción de los principios que ahora regulan al sistema económico mundial, etiquetado ahora como “globalización”; así, la mejor forma de impulsar la cooperación para el desarrollo es insertando a los países a la globalidad (Anguiano 2005:216), sobre todo mediante flujos externos de financiamiento que complementen los grandes vacíos que dejan las fuentes privadas del comercio internacional (Prado 2003:312).

Ahora bien, una definición de la CID determina que es aquel conjunto de acciones que realizan los gobiernos y entidades de la sociedad civil, orientadas a mejorar las condiciones de vida e impulsar los procesos de desarrollo en países de vulnerabilidad social, económica o política, esto con base en criterios como la equidad, la solidaridad internacional y el interés mutuo (Ayllón 2007:36). Pero, como se afirmó líneas antes, se piensa que la mejor manera de fomentar el desarrollo es fijando a los países que lo necesiten, a ciertas reglas que rigen al sistema mundial. Herencia de la condicionalidad política de la Guerra Fría, las nuevas condiciones por parte de los países que donan ayuda para el desarrollo⁷ tienen particularmente tres ejes: reformas económicas de carácter estructural (sobre todo siguiendo las pautas del conocido Consenso de Washington), promoción de la democracia y los derechos humanos, así como fomento del buen gobierno (Prado 2006:36).

Paralelamente a la evolución del concepto de la CID se difundió la idea de los BPG, toda vez que se aceptaba que el mercado por sí solo no es capaz de suministrar dichos bienes necesarios para toda sociedad, y que entonces es importante la cooperación para su provisión (Fernández 2010:9; Prado 2003:316).

⁷ Identificada como Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), es entendida como aquellas aportaciones económicas de carácter concesional, usualmente donadas del Norte al Sur. La ayuda internacional donada a países que no están “en desarrollo” es simplemente entendida como Ayuda Oficial (AO). La definición de la AOD data de 1973 y proviene del Comité de Ayuda para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (CAD-OCDE), que establece que son aquellos flujos para países en desarrollo e instituciones multilaterales provenientes de agencias oficiales, a través de agencias ejecutoras, mismos que buscan promover el desarrollo económico y el bienestar del receptor de la ayuda, y es concesionaria porque al menos el 25% del monto es donado (Prado 2008:25).

Un bien público internacional o global es aquel bien que puede ser disfrutado sin necesidad de excluir a otros de sus beneficios, además de que puede ser consumido por un actor sin que se agote para otros actores. Es decir, poseen los principios de no exclusión y no rivalidad, al igual que los bienes locales (Kaul, Grunberg, y Stern 1999:2). Sin embargo, reconoce García-Arias (2004:192-195) que dependiendo la interacción entre su “no-rivalidad” y su “no-exclusividad”, junto con las tres dimensiones que poseen los BPG (efectos en países, grupos socio-económicos y generaciones), se deberá de hablar de bienes en función de su origen, de la naturaleza de los beneficios generados, de la tecnología en su producción o agregación, de la intensidad de su no-rivalidad y no-exclusividad y de los ámbitos en que surgen.

Es decir que a diferencia de los bienes domésticos, los bienes globales presentan múltiples y más complejas características, producto del dinamismo del sistema capitalista mundial, y por esto mismo su provisión debe correr por cuenta de los Estados, al no existir gobierno internacional que procure dicha acción.

Básicamente se identifican cinco sectores de bienes públicos globales: ambiente, salud, conocimiento, seguridad y gobernanza. Estos se pueden alcanzar mediante actividades básicas y complementarias; las primeras son el abastecimiento del bien, y las segundas, la asistencia a dicho abastecimiento (Oliver, Willem te Velde y Hewitt 2002:40-41). Un ejemplo de esto sería el ejercicio de la actividad básica de la seguridad internacional en la región del Golfo Pérsico a través de la actividad complementaria de la Operación “Tormenta del Desierto”, mandato del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, a inicios de la década de 1990.

Similar a lo antedicho, Kaul, Grunberg, y Stern (1999:13) reconocen una tipología de los BPG, que se divide en dos: los bienes finales (tangibles o intangibles) y los bienes intermedios (como los regímenes necesarios para llegar a los resultados antes dichos); estos últimos pueden provenir tanto de fuentes públicas como privadas.

Debido a la cooperación asimétrica y aun viviendo en un mundo cada vez más comunicado e informado, la provisión de BPG puede verse frenada por dos dificultades: el problema del beneficiario gratuito (o *free rider*) y el dilema del prisionero (Kaul, Grunberg y Stern 1999:13; Sandler 1998:222). El primero se refiere a la tentación de recibir los beneficios de un bien sin asumir los costos, mientras que lo segundo se refiere a que la falta de información sobre los otros actores (o jugadores) en un determinado escenario impide la cooperación.

En este sentido, la TEH ofrece una salida a la resolución de dichos problemas, ya que advierte que la presencia de un actor que ejerza lo que se conoce como “gobernanza hegemónica”⁸ tendrá potencial para proveer de ciertos bienes públicos internacionales (Gilpin 1988:30, 34), tal como lo hicieron en algún momento el Reino Unido en el siglo XIX y Estados Unidos en el siglo XX (Polanyi 2003 [1944]:49; Gilpin 1990:86-87).

Ahora bien, existen numerosas formas de cooperación, que se encuentran divididas en dos grandes grupos: Cooperación Norte-Sur (CNS) y Cooperación Sur-Sur (CSS). La primera se refiere, curiosamente, a la dinámica resultante del conflicto bipolar Este-Oeste, donde como ya se mencionó, la asistencia oficial al desarrollo se otorgaba en el marco de una política internacional ideologizada, que evolucionó al fomento de la democracia de los derechos humanos una vez finalizada la Guerra Fría. Surge también como seguimiento de los conflictos poscoloniales Norte-Sur. Los grandes promotores de este tipo de CID han sido Estados Unidos, la Unión Europea y el CAD-OCDE (Prado 2009:65-93, Ayllón 2007:34-35, Fernández 2010:11).

La CSS surge en la década de 1950 a partir de la Conferencia de Bandung y comprende aspectos más complejos que la verticalidad de la CNS; desde el envío de personal y equipo médico a la asistencia técnica y científica, la diferencia entre ambas formas de cooperación parece radicar en la condicionalidad político-económica que caracteriza a la CID Norte-Sur, pero que no prevalece en la CSS, además de que la relación expresada como “de intercambio” contrasta de manera importante con la relación “donante-receptor” de la CNS (Realidad de la Ayuda 2010:4, 20).

No obstante, se identifica que a veces la ayuda Sur-Sur presenta rasgos de “ayuda atada”, es decir una condicionalidad pero no estructural del Estado receptor, aunque se considera que la CSS otorga beneficios directos a la población en los países socios a través del desarrollo de capacidades, que abarca la educación (Realidad de la Ayuda 2010:24). De igual manera, se considera que la Cooperación Sur-Sur, habiéndose generado entre países en vías de desarrollo, toma la forma de “Cooperación Triangular” cuando un país del Norte (o “donante tradicional”) facilita la CSS a través de su colaboración (en capital o en “especie”) ya sea bilateral o multilateralmente (UNDP 2011).⁹ Los promotores de este tipo de cooperación serían, básicamente, los BRICS.¹⁰

8 Se trata de un liderazgo relativamente global en razón de que las capacidades del actor hegemónico superan a las capacidades del resto de los actores del sistema (Spiezio 1990:167)

9 Recientemente se ha hablado de la posibilidad de la “Cooperación Sur-Norte” (CSN), sobre todo a raíz del papel que pudieran desempeñar los países en desarrollo con mayor crecimiento económico (énfasis en China e India) para mitigar los efectos de la reciente recesión global financiera (Glennie 2011), pero este concepto aún no ha sido desarrollado debidamente.

10 Aunque también se reconocen a Arabia Saudí y Venezuela. Véase ECOSOC (2010:71-102).

Como es visible, la actual hegemonía mundial se ubica en la tradicional forma de cooperación Norte-Sur, ya que como dicta la TEH, esto es posible en la medida en que supera en capacidades al resto de los actores del sistema internacional.

Se identifica entonces que la vinculación entre la cooperación internacional para el desarrollo y los bienes públicos globales es total. La Ayuda Oficial al Desarrollo y la CID se consideran un BPG en sí (Red Realidad de la Ayuda 2010: 25). A nivel nacional, el abastecimiento de bienes públicos corre por parte del gobierno y dependiendo del tipo de gobierno será la cooperación entre sus distintos niveles. Pero es claro que existe un tipo de “hegemonía estatal” y total en la provisión de los bienes al interior de cada país. No es así a nivel mundial, porque no existe gobierno que ejerza una hegemonía completa. Las únicas dos hegemonías globales que han existido desde el siglo XIX (Reino Unido y Estados Unidos) han ejercido una gobernanza hegemónica altamente relativa, para nada absoluta.

Tabla 1. Cuadro teórico-metodológico de la vinculación de CID y BPG

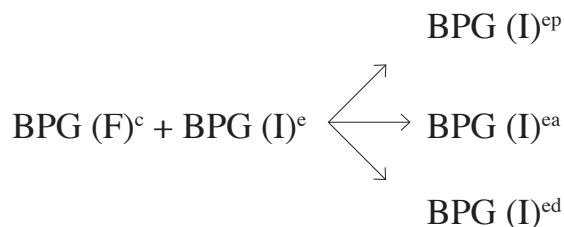
Modalidades posibles	
Cooperación Norte-Sur	Cooperación Sur-Sur
División por tipo de BPG	
Bien público global final (o actividad básica):	Bien público global intermedio (o actividad complementaria):
Cooperación internacional para el desarrollo	Conocimiento* (educación e investigación)
	Paz (seguridad o estabilidad)
	Ambiente (sustentabilidad y mitigación del cambio climático)
	Salud (investigación médica y acceso a atención médica)
	Gobernanza (estabilidad financiera, consolidación política de las organizaciones internacionales, legitimidad y fortalecimiento del derecho internacional, estabilidad demográfica)
Régimen: de ayuda	Institución (AOD):
<p>Si existe <i>free rider</i> o Dilema del Prisionero, se puede presentar una <i>oferta de régimen internacional</i> a través de la <i>gobernanza hegemónica</i>; esta puede tomar la forma de una <i>hegemonía coercitiva</i> (régimen impuesto) o <i>benevolente</i>.</p> <p>Por otro lado, si existe una <i>falla de mercado</i>, o <i>defectos institucionales en la política mundial</i>, que a su vez fomente la noción de que los <i>costos de transacción</i> de crear nuevos regímenes son positivos, se puede presentar una <i>demanda de régimen internacional</i> a través de la cooperación eminentemente multilateral, sobre todo para sufragar la <i>información imperfecta</i> (Dilema del Prisionero)</p>	Cooperación científica y tecnológica*
	Cooperación económica
	Preferencias comerciales
	Ayuda financiera
	Asistencia técnica
	Acción humanitaria
<p>Fuente: elaboración propia con base en: Oliver, Willem te Velde y Hewitt (2002:40-41), Kaul, Grunberg y Stern (1999:13), Ayllón (2007:39), Hurrell (1992:651), Keohane (2005:153-206), Haggard y Simmons (1987:495-496), Snidal (1985:588) y Gilpin (1981).</p> <p>* La presente investigación se enfocará en estos particulares aspectos.</p>	

Así, sin importar si es CNS o CSS, en la provisión de BPG pueden presentarse dos facetas: la hegemonía o la cooperación, reflejadas en oferta y demanda de régimen internacional. Luego entonces, y en el caso del presente estudio, la cuestión es analizar si por parte de China hay oferta de régimen de un bien público internacional para la región de África. Si no existiese, es a causa de uno de dos posibles escenarios: a) que la oferta de régimen ya fue otorgada por una hegemonía o b) que hay demanda de régimen para la provisión de dicho bien. Cualquiera de los dos casos evidenciaría que no hay adquisición del rasgo hegemónico de la provisión de BPG; es decir, no hay construcción real de una hegemonía china (al menos en este aspecto).

Ahora bien, la discriminación de estudiar la cooperación en materia de educación, por encima de otras formas de CID se debe a que dentro de la cooperación sino-africana las áreas prioritarias de la CID china en el continente son: infraestructura, salud, agricultura y *educación* (Asche y Schüller 2008:43).

Pero, por otro lado, además de considerarse un derecho humano básico, la educación es un bien público global intermedio/actividad complementaria de especiales características, en cuanto a que asiste al desarrollo de otros bienes intermedios, como la estabilidad política o ambiental (Swift 2010:103). En este sentido, la hipotética cooperación internacional para el desarrollo de la educación bien se podría expresar en la siguiente ecuación:

Figura 1. Esquema de la provisión de BPG a partir de la educación y la CID



Donde (F)^c es el BPG Final de la CID; (I)^e es el BPG Intermedio de la Educación, mientras que la (I)^{ep}, (I)^{ea}, (I)^{ed} representan los bienes públicos de la Estabilidad Política (paz), Estabilidad Ambiental (ambiente) y Estabilidad Demográfica (gobernanza), respectivamente. Fuente: Swift (2010:104-107), Stiglitz (1999:318-320).

Se destaca lo siguiente: Stiglitz (1999:317) menciona que el BPG no es la educación sino el conocimiento, aunque ciertamente la primera juega un papel fundamental en la impartición y difusión de lo segundo. Swift (2010) afirma que es en la provisión de bienes públicos como la estabilidad política o demográfica donde la educación puede contribuir, aunque también puede fomentar inestabilidades, pero que la educación no se puede considerar un BPG por sí mismo. Esto concuerda con la definición estudiada por Menashy (2011:96-101), que afirma que si se considera la naturaleza de la educación, disponible para numerosas generaciones y su característica de atravesar fronteras, entonces sí podemos hablar de un BPG. En este sentido, la presente investigación se enfocará en revisar hasta qué punto la relación sino-africana fomenta a) el bien público de la cooperación internacional para el desarrollo, b) el bien público de la educación y c) el enfrentamiento con la hegemonía estadounidense en los mismos ámbitos.

2. Cooperación sino-africana en materia de educación: ¿provisión de un bien público global?

En 2009, China superó a Estados Unidos como el principal socio comercial de África, pasando de 10.6 mil millones de dólares (mmd) en 2000 en monto del comercio bilateral, a 160 mmd en 2011 según reportes de medios de información chinos (Smith 2012, Chenxi y Jianhua 2012). Esto implica un crecimiento del 22% anual, registrándose cerca de 80.5 mmd en el primer semestre de 2012 (King 2012).

Se menciona lo anterior porque, aparentemente, la cooperación sino-africana se enfoca en el desarrollo económico-comercial (Naidu y Burke 2008:83). China provee a África de asistencia en múltiples campos, como infraestructura o transferencia tecnológica, mientras que de África a China se otorgan condiciones turísticas y exportación de *commodities* (Shukun 2012).

Incluso, pudiendo ser coincidencia o vínculo real, se reconoce una estrecha conexión entre el crecimiento económico del país asiático y del continente africano, una correlación que pudiera expresar interdependencia cada vez más compleja y profunda. Esto se ve de manera más clara en el crecimiento del producto interno bruto (PIB) en porcentaje a partir de 1996, cuando inicia el paralelismo, y sobre todo a partir de la “China’s New African Policy” en 1999.

Gráfica 1. Crecimiento porcentual del PIB para China y África, 1990-2011.



Fuente: Edinger (2010), Banco Mundial (2012). *Oficializada a partir de 2006 (MOFA 2006).

Como se remarcó en la introducción, hay autores que difieren del término cooperación entre los dos actores estudiados, toda vez que el crecimiento económico a raíz de la exportación de recursos naturales no siempre significa verdadero desarrollo para la población:

[...] la forma descoordinada e inconexa con las que los gobiernos africanos priorizados por Beijing parecen estar enfrentándose en estas relaciones económicas y políticas, de forma bilateral, deja muchas interrogantes sobre la mesa respecto a la magnitud del potencial beneficio mutuo que de ellas pueda derivarse [...] (Unceta y Bidaurratzaga 2008: 249).

En contraposición con lo anterior, Burke (2008:41), por ejemplo, señala que:

La mayoría de los observadores interesados en la asociación de China con África se centran en el involucramiento de China con las industrias africanas de extracción. Esto ignora el hecho de que uno de los principales puntos que diferencia a China de los demás tradicionales socios comerciales de África es la apreciación que hace el gigante asiático del potencial del mercado africano.

Como el objetivo de esta investigación no es exponer pros o contras de este debate, únicamente se recalcará en que la divergencia parece radicar en la noción de que la llamada “maldición de los recursos”¹¹ hace que exista realmente poco valor agregado a las exportaciones africanas, lo que es sinónimo de que no se cree más riqueza de la que existe por los recursos naturales en el continente y, por consiguiente, no hay excedentes que repartir.

No obstante que África depende de los recursos naturales para su furtivo crecimiento económico, la industria china también depende, y cada vez más, de dichos recursos, al grado de considerarlos estratégicos (énfasis en energéticos y alimentos) y, por consiguiente, fomenta lazos profundos y fuertes con aquellos países africanos que los puedan proveer (Rocha 2008:68-69). Luego entonces, hablar de cooperación, y no de ayuda o donación, sí es posible en cuanto a que hay mutuos beneficios, con todos los obstáculos estructurales y cualidades que la caracterizan como Cooperación Sur-Sur.

La cooperación de China hacia África en materia de educación también tiene profundas raíces históricas. Aunque se reconoce como el inicio de dicha asistencia el intercambio de estudiantes y académicos entre la recién nacida República Popular y Egipto, en 1956, es importante no olvidar que en 1836, el académico sino-musulmán Ma Fachu se encontraba realizando una estancia de estudio de dos años en Egipto. Asimismo, en 1906, el Imam Wang Haoran y su estudiante Ma Debao estudiaron en Egipto durante un año, situación en la que también se encontraron otros enviados chinos como Ha Decheng o Wang Jingzhai, que en 1922 realizó estudios avanzados sobre la religión musulmana. De igual manera, en 1931, cuatro estudiantes chinos fueron enviados a estudiar a la Universidad Al Azhar, Egipto.¹² Por parte de África, se enviaron académicos para promover

¹¹ También llamado “Modelo Angola”. Véase Olguín (2011:593, 605).

¹² Es decir, los dos puntos nodales del acercamiento de China a África fueron Egipto y el Islam.

los estudios africanos en China, entre los que destacaron los egipcios Ahmed Assan¹³ y Heba Enayaf, además de que en la década de 1950 se recibieron a diez estudiantes de Camerún, Kenia, Uganda y Malawi, entre otros países del África subsahariana que aún luchaban por su independencia (Li, 2006).

La evolución de la cooperación se puede dividir en dos fases: la primera abarca de la década de 1950 al año 2000, y se caracteriza por una naturaleza un poco más de “donación” que de cooperación, internacional. La segunda fase, que abarca de 2000 a la fecha, se define en razón de la oficialización y sistematización de la cooperación a través de las Conferencias Ministeriales llevadas a cabo entre Beijing y los países africanos, aunado a que se evidencia una profundización en el intercambio de académicos, estudiantes y capital para la investigación y el desarrollo (Li, Huang, Wang, Mao y Chen 2010:284-287).

Otros autores, como Ferdjani (2012:6) consideran que en realidad la evolución de la cooperación educacional se encuentra históricamente dividida en tres fases: la primera que inicia con las primeras relaciones diplomáticas y los primeros 24 estudiantes que viajaron entre China y algunos países africanos como Kenia, Egipto o Uganda; la segunda, que consistió en un periodo de aplicación de programas de intercambio gubernamentales, que llegaron a registrar para 1996 un acumulado de 4,570 africanos que habían estudiado en el país asiático; y la tercera, que inició con la “Declaración de 2000”, cuando se programó la cooperación en desarrollo económico y social, que incluía desarrollo de recursos humanos y educación. Sea como fuese la periodicidad, es identificable la consolidación paulatina que se le ha dado a la cooperación sino-africana en este rubro, y que la misma se ha dado por iniciativa del gobierno de Beijing.

Con base en el punto 3.1 de la “China’s African Policy” (MOFA 2006) y en el estudio de Li, Huang, Wang, Mao y Chen (2010: 285), los aspectos de la variable “educación” a indagar son: 1) Intercambios gubernamentales del rubro de educación, 2) Intercambio de estudiantes, 3) Envío de profesores, 4) Impartición de cursos y seminarios, 5) Cooperación interuniversitaria y 6) Programas de cooperación en educación. Esto se hace porque se consideran adecuadas y mesurables dichas herramientas de análisis. Los datos obtenidos de la investigación en estos campos se comparan con los recientes datos de la Unión Europea o de Estados Unidos, con el fin de observar si existe una tendencia de China de edificar su hegemonía en el continente africano en el ámbito de bienes públicos mundiales.

Acerca del primer rubro, es esencial destacar que la mayor parte de la colaboración sino-africana es desarrollada a nivel estatal y a través de canales gubernamentales, fundamentalmente por la poca vinculación directa entre sociedades (Shao 2012).¹⁴ Sin duda, el exponente más importante del intercambio gubernamental es el Foro sino-africano de Ministros de Educación, que en 2005 reunió a 17 representantes del continente en Beijing para oficializar la cooperación en materia de educación, además de trazar una declaración que impulsaría y profundizaría la colaboración mutua (People’s Daily Online 2005).¹⁵

No sería hasta 2011 cuando, a iniciativa de la Universidad Normal Zhejiang,¹⁶ se convocaría al Primer Foro de Think Tanks China-África, donde académicos, políticos y empresarios de China y 27 países africanos discutieron tópicos como la gobernanza, paz y la seguridad (China-Africa Forum 2011). En octubre de 2012 se estaba realizando el segundo Foro de Think Tanks, cuya declaración mantiene la esencia del primer foro (Meleszenawi 2013). Ambos eventos son ejemplos de la estrecha colaboración gubernamental entre el país asiático y el continente africano (Waltainfo 2012). De hecho, es posible afirmar que la dinámica del resto de los rubros a estudiar se determina en gran medida a las resoluciones que han llegado estos foros. Se podría decir, entonces, que desde la estructuración de su política hacia África, China ha fomentado tres eventos que materializan el intercambio gubernamental-educativo.

Pues bien, por parte de Estados Unidos, la política educativa hacia África no inició de manera gubernamental, sino desde el “African-American Institute” (AAI 2013), organización sin fines de lucro que desde 1953 se dedica al fortalecimiento de capital humano africano. La cooperación estadounidense-africana se materializó hasta 2001 mediante la “African Growth and Opportunity Act” (AGOA 2012) que conglomeraba todas las formas de asistencia por parte del país americano hacia el continente africano, factor educación incluido, aunque no prioritario.¹⁷ Por último, se identifica la provisión de asistencia en materia de educación a través del programa Fulbright, principal aunque no únicamente, dependiente del Departamento de Estado.

A pesar de lo anterior, no se han identificado intercambios gubernamentales en los que dialoguen los gobiernos africanos y Washington para el adecuado abastecimiento del BPG de la educación. Las reuniones (11 hasta 2012) del más alto nivel

13 Quien publicó el primer libro en China sobre historia antigua egipcia.

14 El autor considera junto a esta particularidad, el uso del término “cooperación” en lugar de “ayuda”, y el enfoque en educación básica, aunado al desarrollo de habilidades técnicas, como las características más importantes de la cooperación sino-africana en materia de educación.

15 Los países invitados fueron: Benín, República del Congo, Egipto, Mali, Kenia, Sudáfrica, Nigeria, Sudán, Etiopía, Ruanda, Argelia, Mozambique, Tanzania, Djibouti, Mauritania, Camerún y Senegal (China-Africa Forum 2005). Es notable el hecho de que no fueron la misma cantidad de países invitados al Foro de Cooperación sino-africana, realizado cinco años antes, cuando asistieron 50 países con sus respectivas delegaciones.

16 La U. N. Zhengjiang ha sido líder en la relación con África, en materia de educación. Véase Mei (2007:8-12).

17 Por parte de la agencia estadounidense de asistencia, USAID (2012), sus mayores enfoques de cooperación para África son: seguridad alimentaria y crecimiento económico, fortalecimiento del sistema de salud y reducción de los efectos negativos del cambio climático. No figura la educación.

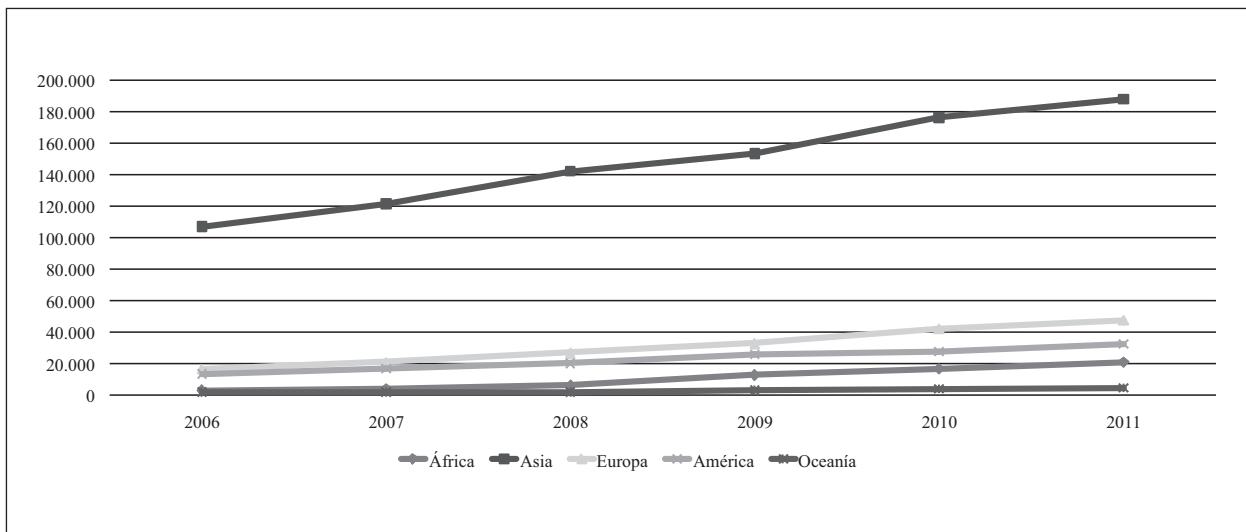
gubernamental se hacen al amparo de los foros del AGOA; reitero la condición del factor educativo como no prioritario. De hecho se identifica la necesidad de profundizar la vinculación entre el AAI y el AGOA para una adecuada cooperación en materia de educación (Kajunju 2012). Frente al ejercicio chino en este primer rubro, Estados Unidos no demuestra capacidades hegemónicas.

Es diferente el caso de la Unión Europea; con una historia común más estrecha que con el país asiático o el americano por herencia del colonialismo ejercido, además de ser el más grande donador de ODA hacia el continente africano, se observa una profunda interdependencia entre Europa y África. Así, en 2005 se impulsa la “Estrategia conjunta Europa-África” con el objetivo de promover el cumplimiento de los Objetivos del Desarrollo del Milenio (ODM) en los países africanos, entre los cuales se encuentra de manera prioritaria la educación (Eur-Lex 2005). En 2007, en el marco de la estrategia conjunta se induce el primer plan de acción para la cooperación en educación superior, además de incrementar su calidad y sus capacidades mediante el intercambio de académicos y estudiantes, creación de redes interuniversitarias y apoyo institucional (European Commission 2012).

En este sentido, para 2008 se realiza la conferencia “Developing links: EU-Africa Cooperation in Higher Education through Mobility” al cual asisten funcionarios universitarios, de programas de intercambio y del gobierno tanto de Bruselas como de países africanos, además de la Unión Africana (UA). Es visible el enfoque multilateral de la UE, comparado con el enfoque bilateral de Beijing. En 2009 y 2010 se realiza la primera y segunda edición del “Bologna Policy Forum” para mejorar la cooperación en educación a nivel mundial, al que asistieron, entre otros países, Egipto, Etiopía, Marruecos y Túnez para la primera edición; se añadió Ghana, Malí, Senegal y Sudáfrica para la segunda (Bologna Process 2010). Luego entonces, es posible afirmar que la UE también ofrece parte del régimen internacional de la cooperación en educación hacia África desde instituciones gubernamentales, empatando la naturaleza hegemónica de China al menos en este rubro.

Sobre el intercambio de estudiantes, los datos encontrados son por demás interesantes: mientras que la tendencia de 2006 a 2011 muestra que hay más estudiantes asiáticos en China que de cualquier otro continente,¹⁸ en porcentaje con respecto al total se registra un aumento más rápido y en mayor magnitud de estudiantes africanos en China que de cualquier otra región,¹⁹ lo que se puede apreciar en el siguiente par de gráficas. Lo anterior también es indicativo de que sí hay provisión de bien público global, porque no existe rivalidad ni exclusividad entre las becas otorgadas por el gobierno chino.

Gráfica 2. Tendencia de la movilidad global de estudiantes hacia China, por continente de origen (número)

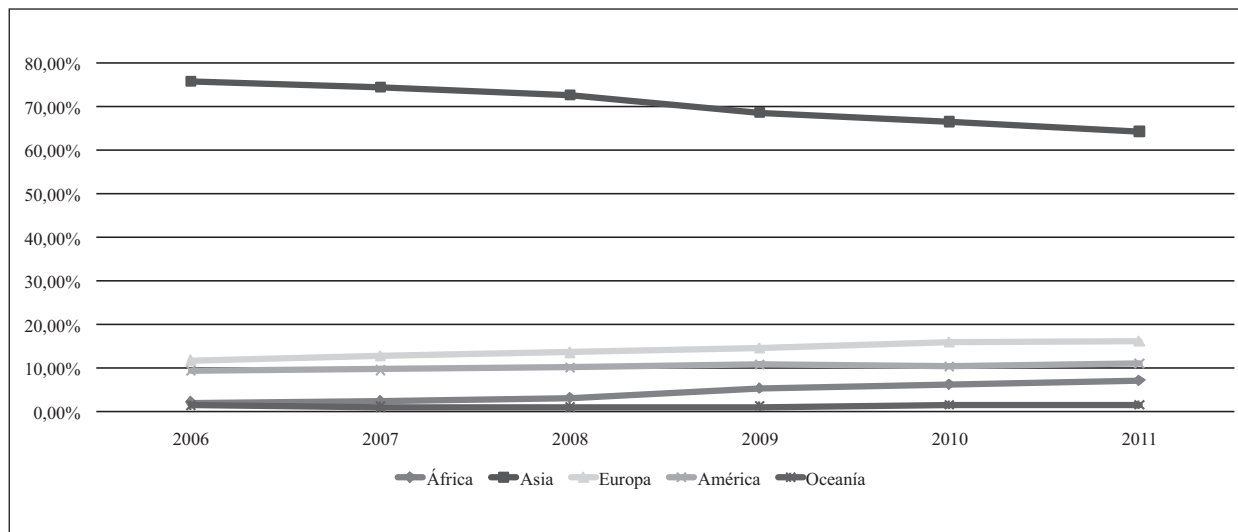


Fuente: MOE (2012).

¹⁸ Se registró un aumento de 12,066 estudiantes asiáticos en 2011 con respecto al año anterior, vis á vis 4,341 de África, 5,540 de Europa, 5,045 de América y tan solo 4,392 de Oceanía (MOE 2012).

¹⁹ Para el caso de estudiantes asiáticos, se registró un decrecimiento acumulado del -11.52% de 2006 a 2011, vis á vis un crecimiento del 0.22% por parte de Oceanía, 1.68% de América, 4.48% de Europa y un 5.14% de África.

Gráfica 3. Tendencia de la movilidad global de estudiantes hacia China, por continente de origen (porcentaje)

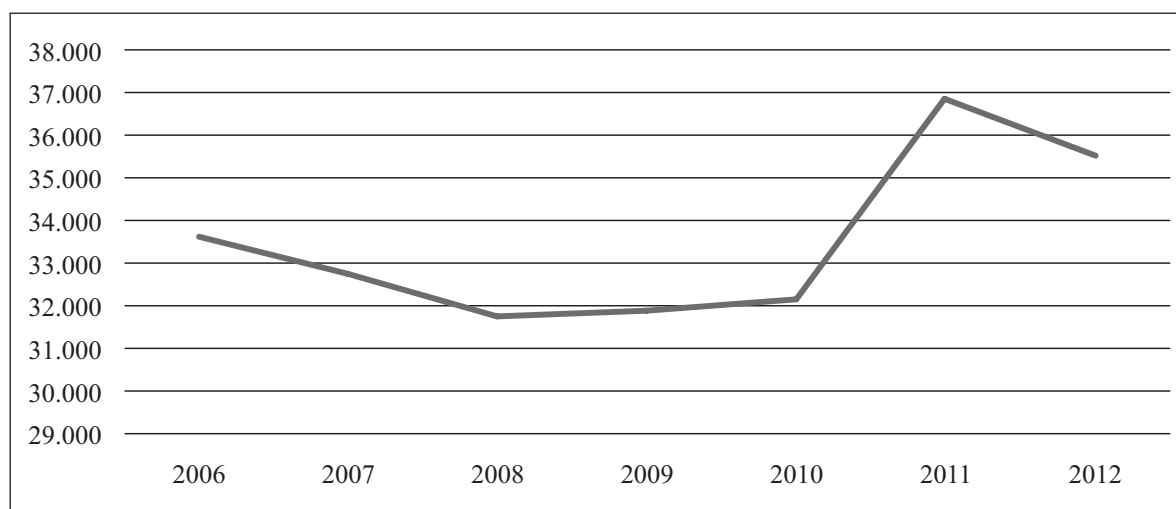


Fuente: MOE (2012).

Lo anterior se puede comprobar con el estudio realizado por Ferdjani (2012:10), quien calcula un incremento promedio del 20% anual de estudiantes africanos que van a China, en el periodo comprendido de 2003 a 2009, lo que podría representar, en su opinión, un cambio en las opciones para inmigración educativa. Cualitativamente hablando, esta particular herramienta de poder suave chino parece estar funcionando en promover una imagen positiva de China, tal como lo documentan Dong y Chapman (2008), lo que entonces sí pudiera significar rasgos hegemónicos.

Por parte de los estudiantes africanos en Estados Unidos, aunque se mostró un crecimiento notable en 2011, se identifica una tendencia promedio a la baja desde el periodo escolar 2002-2003 a la fecha (JBHE 2012). Aquí lo interesante es que el país americano sigue siendo uno de los destinos preferidos para intercambios por parte de estudiantes africanos, al registrarse 36,851 alumnos en 2011, *vis á vis* 20,744 que prefirieron ir a China en el mismo año. Más interesante aún es que Estados Unidos es el destino preferido para estudiantes chinos, mientras que el país oriental figura en quinto lugar para estudiantes estadounidenses. De manera global, Estados Unidos recibió 723,277 estudiantes universitarios para 2011, *vis á vis* solo 292,761 que absorbió China el mismo año. Lo anterior evidentemente no representa rasgos hegemónicos para Beijing.

Gráfica 4. Tendencia de la cantidad de estudiantes africanos en Estados Unidos



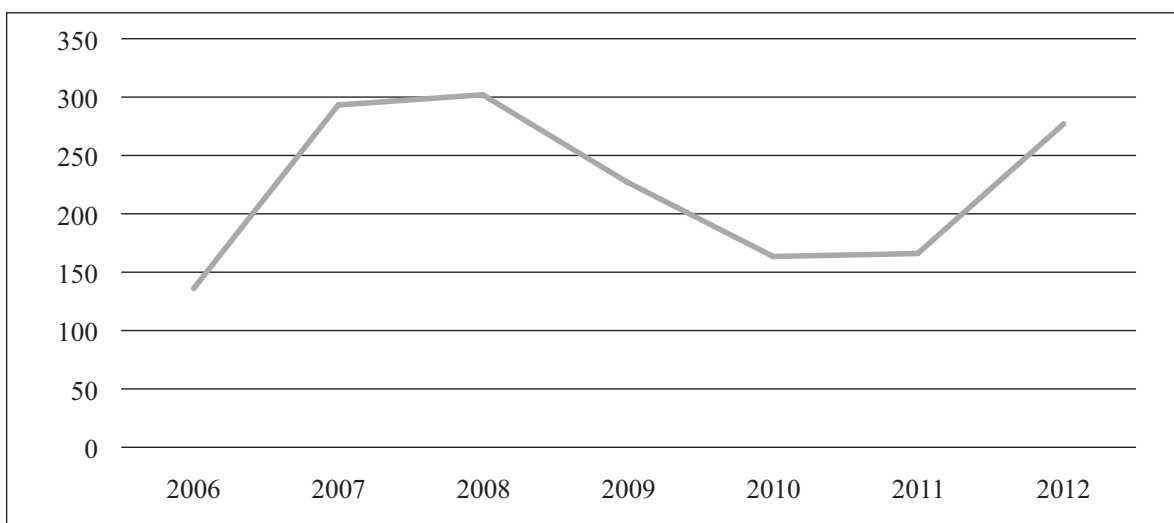
Fuente: UNESCO (2008, 2009, 2010 y 2011); Education USA (2012); JBHE (2012).²⁰

²⁰ Cálculo propio del año 2011 al ser -3.8% de 2012, según JBHE (2012).

En el caso de la Unión Europea se deben hacer importantes aclaraciones: según el Compendio Mundial de la Educación (UNESCO 2011), el destino preferido por estudiantes africanos en 2009 fue Francia,²¹ seguido de Estados Unidos y Reino Unido. Ahora bien, para el caso de la presente investigación, se toma a la Unión Europea como conjunto, y no a los países que la conforman como unidades independientes, toda vez que se argumenta que la UE busca un lugar en el mundo como “potencia civil” haciendo gala de su poder suave (Tzili 2011). En este sentido, se debe recordar que la herencia colonial ha edificado una profunda interdependencia de Gran Bretaña y París con sus exmetrópolis, por lo que es entendible la gran movilización de estudiantes africanos a los países ya mencionados. Tomo a la Unión Europea como conjunto porque Francia y Reino Unido no fueron los únicos países que establecieron colonias en África, y actualmente no son los únicos actores europeos que ejercen influencia en el continente.

Dicho sea lo anterior, la Unión Europea provee del BPG de la educación (rubro movilización de estudiantes) mediante el programa de becas Erasmus Mundus, que si bien no es el único, es de los más importantes. En este campo la UE no presenta un rasgo hegemónico frente a los datos mostrados para Estados Unidos o para China, en razón de que en seis años se registra un acumulado de 1,560 estudiantes en alguna universidad europea, muy por debajo de los registros estadounidenses y chinos. Contrastando lo anterior, si se tomaran los países miembros de la UE como unidades de análisis independiente, además de incluir a muchos otros países europeos no miembros de la unión, obtendríamos que solo para 2009 viajaron 114,232 estudiantes africanos al viejo continente (UNESCO 2011), lo que habla de una enorme debilidad institucional de proyección al exterior de la UE *versus* el despliegue de poder suave de países como Alemania o Italia.

Gráfica 5. Tendencia de la cantidad de estudiantes africanos en la Unión Europea.



Fuente: European Commission (2012).

Para el caso de la cooperación-interuniversitaria, el “Plan de Cooperación 20+20 para Instituciones de Educación Superior chinas y africanas” (Obamba 2013) fue muy representativo en cuanto que apuntalaba objetivos concretos y consideraba un marco inter-universitario específico. Sin embargo, el plan finalizó en 2012 y no se renovó, probablemente porque, como lo marcan los datos, la cooperación en materia de educación ha resultado mejor mediante otros protocolos o programas.

En esta sección se analizará de manera conjunta: envío de profesores, impartición de cursos y seminarios, cooperación interuniversitaria y programas de cooperación en educación, campos muy ligados entre sí. Para esto, se apoya en el excelente estudio realizado por Carayannis y Olin (2012) que se considera un primer avance en la realización de un “mapa” de las redes sino-africanas en materia de conocimiento.

De inicio, los autores argumentan que aun cuando se identifican tres grandes tópicos en los que se concentra la investigación de chinos sobre África y viceversa,²² hay realmente poca cooperación o coordinación para guiar los trabajos en dichos asuntos, pues se presentan los resultados como *ad hoc* y desconectados de otros posibles avances en los temas citados.

21 Aunque habría que ver la evolución de las relaciones franco-africanas en este aspecto, toda vez que en 2011-2012 se anunció la reducción del flujo de inmigración que provenía de estudiantes extranjeros, esto como medida gubernamental y en el marco de elecciones (Marshall 2011).

22 Economía y Comercio, Compromisos Políticos y de Seguridad en Instituciones Multilaterales y Asuntos de Identidad y de las Diásporas; la investigación es evidentemente dominada por el primer tema (Carayannis y Olin 2012:6 y 9).

Asimismo, se percibe una importancia desproporcional que le otorgan los africanos a China y viceversa; mientras los primeros han demostrado genuino interés en construir una capacidad real de investigación sobre China (aunque existan recursos muy limitados para hacerlo), los estudios chinos sobre África han sido generalmente descuidados, con muy poca profundidad en investigación (Carayannis y Olin 2012:6).

Específicamente hablando de la cooperación interuniversitaria y en materia de investigación por parte de China hacia África, los autores mencionados argumentan que aunque están a la alza, los estudios africanos no constituyen análisis independientes, ya que se toma como parte de los “Estudios sobre Países en Desarrollo” (Carayannis y Olin 2012:24).

Posiblemente la excepción de lo anterior sea el despliegue de poder suave chino a partir de los institutos Confucio, ya que estos van dirigidos exclusivamente a la promoción de la imagen y cultura china, y se adecuan a las necesidades y realidades específicas del lugar a donde se dirijan. Sin embargo, tomando en cuenta este ámbito como parte de la impartición de cursos y seminarios, se observan disparidades en el desenvolvimiento del poder suave chino en razón de que en el continente africano se encuentran instalados a la fecha 30 institutos Confucio en comparación con 232 en Europa²³ y 350 en Estados Unidos (Confucius Institute Online 2012).²⁴ Y ante lo anterior, ¿se podrán contabilizar aquellos establecimientos educativos dedicados especialmente a la promoción de la lengua y cultura estadounidense (inglés)? Resultaría una tarea titánica.²⁵

Pero no se trataría de medir el número de hablantes (porque el chino mandarín o *putonghua* es el idioma más hablado del mundo), sino el impacto del *soft power* a través del idioma: ante Naciones Unidas, 57 países reconocen al inglés como idioma oficial (de los cuales 23 son africanos), mientras que el *putonghua* solo es oficial en tres (Tzili 2012a:53). Luego entonces, los institutos Confucio en África no representan rasgos hegemónicos para China en materia de educación, toda vez que la impartición de cursos y seminarios de similar índole, tanto en inglés como en algún idioma europeo (francés sobre todo) en África resultan ser muy numerosos y difícilmente contables.

Regresando a los casos de la cooperación interuniversitaria, se realizó un registro de todos los eventos en 2012 que denotaran cooperación académica entre China y África, y de esta con Estados Unidos. Los criterios de discriminación de información en la construcción de dichas tablas fueron: a) Consideración de intercambios de académicos exclusivamente entre países africanos con China y Estados Unidos (no se tomaron en cuenta participación de terceros, excepto organizaciones internacionales), b) consideración de seminarios, simposios, talleres y reuniones entre académicos, c) todo evento que incluyera participación de académicos (ya sea únicamente de naturaleza académica o que también incluya la presencia de funcionarios gubernamentales, empresarios o diplomáticos), d) todo evento cuya sede fuera algún país de África, Estados Unidos o China, y e) la falta de información que no especificara la asistencia de académicos chinos, africanos o estadounidenses, o que simplemente no se anotara en fuentes electrónicas.²⁶

Así, para el año 2012 se observa que entre China y África hubo 24 eventos auspiciados por 8 instituciones académicas chinas (véase tabla 2). Estos se caracterizan por el encuentro entre delegaciones, porque se tratan los temas de pobreza y desarrollo, y porque la mayoría de los centros y universidades chinas consideradas en esta investigación poseen un fuerte respaldo gubernamental. Se podría afirmar que, en gran medida, estos encuentros son iniciativa del gobierno de Beijing, por lo que esta actividad complementaria para la provisión del BPG de la educación corre a cargo de fuentes de financiamiento gubernamentales y dirigidas a temas específicos de investigación.

Por parte del continente africano se registraron solo 6 eventos patrocinados por 3 instituciones académicas. Es importante enfatizar que dichos sucesos ocurrieron en su mayoría en universidades sudafricanas, lo que podría reflejar una limitante financiera muy importante en el resto de las universidades africanas, al no poder acceder a los recursos necesarios para contribuir al intercambio educativo con otras regiones del mundo.

Finalmente, por parte de Estados Unidos se registraron 69 eventos académicos respaldados por 21 instituciones educativas (véase tabla 4). Los temas tratados son diversos: economía, política y cultura eminentemente, además de que se caracterizan por las visitas de personalidades del continente (como defensores de derechos humanos o embajadores), y por los estudiosos de campo. El suministro del BPG de educación con base en la actividad complementaria investigada demuestra que hay una suerte de financiamiento tanto gubernamental como privado (prevalece este último, que se basa en donaciones y becas por parte de fundaciones). Por simple matemática es posible afirmar que Estados Unidos posee el rasgo hegemónico de la provisión del bien público de la educación hacia África.

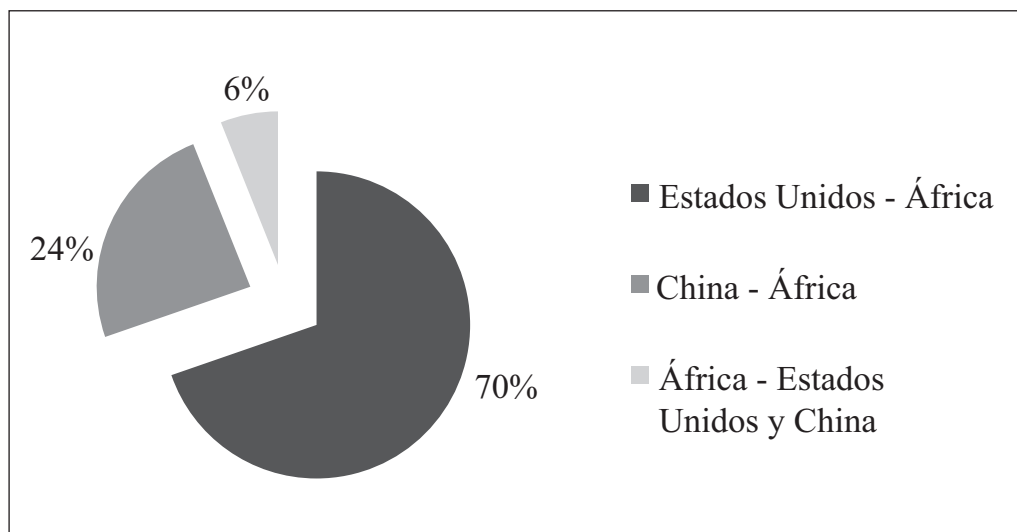
23 Unión Europea más países no miembros, incluyendo Rusia.

24 Se incluyen los llamados “Confucius Classroom”.

25 Como se ha señalado en otro estudio, al no existir tal cosa como la “cultura y lengua europeas”, definitivamente no hay rasgos hegemónicos para la Europa Comunitaria en este ámbito (Tzili 2011:67).

26 Todo esto se realizó con base en la consulta de eventos en las páginas de las universidades, institutos o centros de estudio (que incluye revisión de “noticias” (news), “boletines semanales” (weekly newsletters), “eventos” (events) e indagación en la barra de “búsqueda” (search) con las palabras claves: “intercambio” (exchange) y “África”.

Grafica 6. Porcentaje de la cooperación interuniversitaria bilateral en materia de educación, 2012*



Fuente: tablas 2, 3 y 4. *Incluye impartición de cursos y seminarios, envío de profesores-investigadores y programa de cooperación interuniversitaria.

Luego entonces y haciendo un recuento general, se visualiza que:

1. En el rubro de intercambios gubernamentales en materia educación, Beijing adquiere rasgos hegemónicos en razón de que la educación es fuertemente impulsada por el gobierno y que conlleva a fomentar los encuentros entre académicos y funcionarios gubernamentales con el continente africano. Se observó que por parte de Washington estos encuentros son esporádicos y hasta cierto punto espontáneos, ya que ocurren al amparo de eventos que no versan sobre la educación únicamente. Bruselas, por otro lado, empata la naturaleza hegemónica de China porque fomenta a gran escala los intercambios gubernamentales educativos con muchos países de África.
2. En el campo del intercambio de estudiantes (uno de los más importantes en el BPG de la educación), definitivamente Estados Unidos es la hegemonía, pues es el destino preferido de alumnos africanos para realizar estudios superiores. Aunado a esto, también es el destino preferido de estudiantes chinos, lo que refleja una condición de poder estructural que China no posee (Strange 1987:565).²⁷ Si se asume que existe una relación entre los recursos disponibles en Estados Unidos y China para fomentar la movilidad global de estudiantes (por decir, el gasto en educación como porcentaje del PIB), entonces no existe tendencia de que China supere a Estados Unidos al largo plazo, *ceteris paribus*, en los datos macroeconómicos.²⁸
3. En el campo que se refiere a la cooperación interuniversitaria (en la que he incluido envío de profesores-investigadores, asistencia e impartición a congresos, cursos y seminarios), tal como se observa en la gráfica 6, Estados Unidos por mucho supera a China en la oferta de este bien complementario al bien público global (70% de la actividad cooperativa interuniversitaria, frente a solo 24% de China). Esto se debe al enorme número de universidades, sumando todas aquellas que tienen un programa activo de estudios africanos.

²⁷ Se pone atención en el tercer y cuarto factor que incluye la cuarta estructura (conocimiento) de la teoría del poder estructural de Strange: el gran tamaño, la riqueza y la adaptabilidad de las universidades estadounidenses y su enorme capacidad para producir innovación en mercados tecnológicos (1987:571). Como demuestran algunos datos, Estados Unidos es líder en los servicios de la educación, ya que cuenta con 32% del total mundial para 2010 (Unión Europea: 30% y China: 7%). Asimismo, posee la mayor industria en servicios comerciales de tecnología, con 3.6 trillones de dólares en valor agregado para 2010 (China: 700 mil millones de dólares) y el mayor conjunto mundial de industrias de alta tecnología (390 mil millones de dólares en 2010, en comparación con los 260 mil millones de dólares por parte de China) (Science and Engineering Indicators 2012). Empero, no se desatiende la crítica realizada por Sanahuja (2007:64) sobre que el concepto de “conocimiento” de Strange se refiere al de “información”; en realidad se coincide con dicha aseveración, pero como el objeto de este estudio es la educación y no la difusión de conocimiento (es decir, no se tomaron en cuenta los medios de comunicación como televisoras o internet), por eso se piensa acertada la opinión de Strange en este campo. En otras palabras: Estados Unidos presenta un rasgo hegemónico por su mayor poder estructural de la información, que se refleja en mayor capacidad de impartición y aplicación de conocimiento, lo que a su vez lo he presentado como provisión del BPG de la educación.

²⁸ Revisando los datos disponibles, se observa que en la década 2000-2010, Estados Unidos presenta un promedio de crecimiento en gastos de educación como porcentaje del PIB de 0.7% anual, mientras que China 0.8%. Pero hablamos de un PIB estadounidense de casi diez veces más que el chino (Tzili 2012a:40, 71, 80).

3. Consideraciones finales: crítica a la construcción de la imagen china en las relaciones internacionales

A lo largo de la presente investigación se ha podido observar cómo China no denota rasgos hegemónicos sobre el continente africano, al menos en el ámbito de la provisión del BPG de la educación.²⁹ Probablemente se esté incrementando su presencia en África a partir de la seguridad (contribución en cascos azules) y sobre todo del comercio,³⁰ pero eso no implica una suerte de “dominación” o “hegemonía” ya que para que ello deberá superar al resto de los actores involucrados en África (incluyendo a los mismos países africanos) en capacidades militares, económicas, tecnológicas y de provisión en BPG, no solo en un aspecto aislado. Esta idea se relaciona con la noción de “poder estructural” de Strange: el comercio sino-africano por sí solo no otorga capacidades estructurales a China.

El estudio reconoce que se muestra incompleto de alguna manera, ya que no ha podido determinar la calidad de educación recibida por los estudiantes africanos tanto en China como en Estados Unidos, lo cual requeriría un análisis vasto. Del mismo modo, la indagación no contempló el seguir las trayectorias de los egresados africanos, tanto de universidades chinas como estadounidenses. Asimismo, no se ha podido analizar el BPG del conocimiento; es decir, la difusión del *know-how* que provenga de la cooperación bilateral, el impacto en los procesos productivos, la solicitud de patentes y la aportación hacia la innovación africana.³¹ Evidentemente, son temas abiertos a la investigación y que se complementarían con el presente artículo para revisar de mejor manera el impacto de la provisión de educación hacia África

Sin embargo, se estima que el artículo ha cumplido sus objetivos en el análisis de las hipótesis presentadas en la introducción. La primera se ha demostrado: a pesar de contribuir a la provisión del bien público de la educación en África, las tendencias de los datos indican que China no está adquiriendo el rasgo hegemónico de proveer BPG; aun cuando la CID es progresiva desde Estados Unidos y China hacia África, la cooperación para el desarrollo estadounidense no es inversamente proporcional a la china ni viceversa. Además, se advierten cierto déficit estructural como que el país asiático no cuenta con una agencia destinada a otorgar ayuda al desarrollo en el exterior, institución que sí tiene Estados Unidos (la USAID). En otras palabras: la República Popular China aumenta cada vez más su cooperación internacional para el desarrollo hacia el continente africano, a través de muchas vías, entre ellas la educación.³² Es decir, sí está abasteciendo bienes públicos globales, pero lo anterior no implica que las capacidades hegemónicas de Estados Unidos se vean disminuidas, al contrario, están al alza porque también su provisión de bienes públicos aumenta.

De igual manera, la segunda hipótesis se ha sustentado: la hegemonía de Estados Unidos en el continente no se está viendo afectada de manera sustancial por la presencia china. No obstante que para ambos países, la educación no es el factor prioritario en sus relaciones con África,³³ China no parece querer alterar el *statu quo* global en sus movimientos hacia el continente africano; la reciente iniciativa en colaboración con una institución internacional para mejorar la capacitación de profesores en África (UNESCO 2013), en lugar de formular versiones de cooperación a través de sus propias instituciones, puede corroborar esta aseveración.

En cuanto a las subhipótesis presentadas en párrafos anteriores: a) la oferta de régimen ya fue otorgada por una hegemonía y b) hay demanda de régimen para la provisión de dicho bien, ambas resultan ser ciertas. China no es el único país que provee de BPG (ni el que suministra más de dichos bienes), ni tampoco es el país que le está quitando esa capacidad de provisión a otros países. *Ergo*, no hay hegemonía empírica sobre el continente.

Finalmente, esta parte del artículo se dedicará a revisar de manera sucinta la tercera hipótesis descrita en la introducción: la percepción de una “gran intromisión de China” en el continente africano está siendo construida más como parte de la teoría de la amenaza china que por el mismo país asiático. Para esto se hace uso de la semiótica en un intento por responder a las siguientes preguntas de investigación: ¿cuál parece ser el “foco rojo” de la presencia de China en África? ¿Cómo surgió la *idea* de que los chinos son “los nuevos amos de África” (Relea 2010)? ¿Qué *significa* que se considere a países como Mozambique o Zambia las “nuevas víctimas de la fábrica del mundo”, presenciando una especie de “neocolonialismo chino en el corazón de África” (Cardenal y Araújo 2011:187-213)? ¿Cuál es el problema de la *imagen* china en África, si es que hubiera una (Aidoo 2012)? Intentaré responder a tales preguntas en los siguientes párrafos.

29 Como tampoco posee rasgos hegemónicos en el ámbito del suministro del bien público global de la estabilidad financiera hacia el Este asiático (Tzili, 2012b), o en capacidades hegemónicas globales (Tzili, 2012a).

30 Lo que ha hecho que sea el Ministerio de Comercio, y no el de Asuntos Exteriores, el que ejerza mayor influencia sobre asuntos sino-africanos. Véase: Holslag (2011:4).

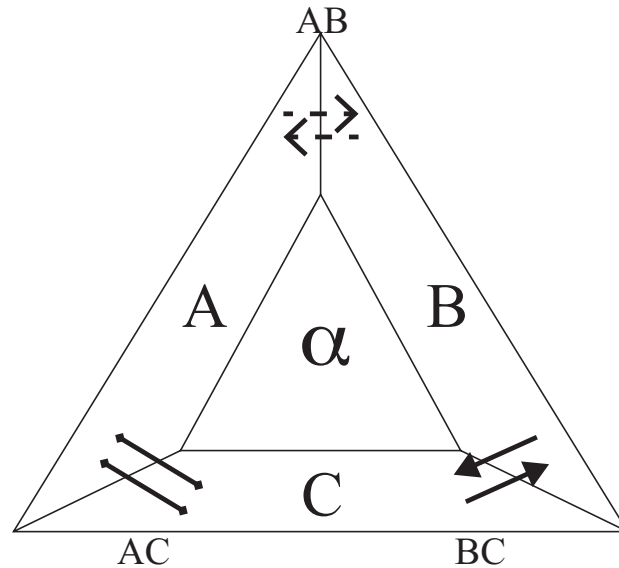
31 Aunque cabe destacar que en la cooperación para la creación de patentes, China es más receptor que oferente de conocimiento, ya que en la mayoría de la producción de conocimiento para inventos internacionales, el país asiático colabora con países como los Emiratos Árabes Unidos, Austria, Australia, Bélgica, Brasil, Bielorrusia, Canadá, Suiza, Chipre, Alemania, Francia, Reino Unido, Israel, India, Jamaica, Japón, Corea del Sur, Singapur, Turquía y, obviamente, Estados Unidos, entre otros. No figura ningún país africano. Véase: Gao et al. (2011:354).

32 Empero, Obamba (2013) advierte que los potenciales logros de la cooperación sino-africana en materia de educación pueden ser amenazados si China reproduce los mismos patrones de dependencia asociados a las relaciones Norte-Sur contemporáneas.

33 Incluso ya se ha llegado a considerar que la relación sino-africana está siendo más impulsada por el comercio que por la asistencia, y esto es porque el comercio y las inversiones se han convertido más significantes en volumen que los flujos de ayuda (Wang 2007:23).

Considérese un escenario determinado α donde existen tres actores unitarios e independientes entre sí: **A**, **B** y **C**. Por el hecho de habitar un mismo escenario, las interacciones entre ellos son inevitables: a la interacción entre el actor **A** y el actor **B** la identifico simplemente como “**AB**”, a la interacción entre **A** y **C**, “**AC**”, y evidentemente a aquella entre **B** y **C**, interacción “**BC**”.

Figura 2. Esquema de interacción de actores

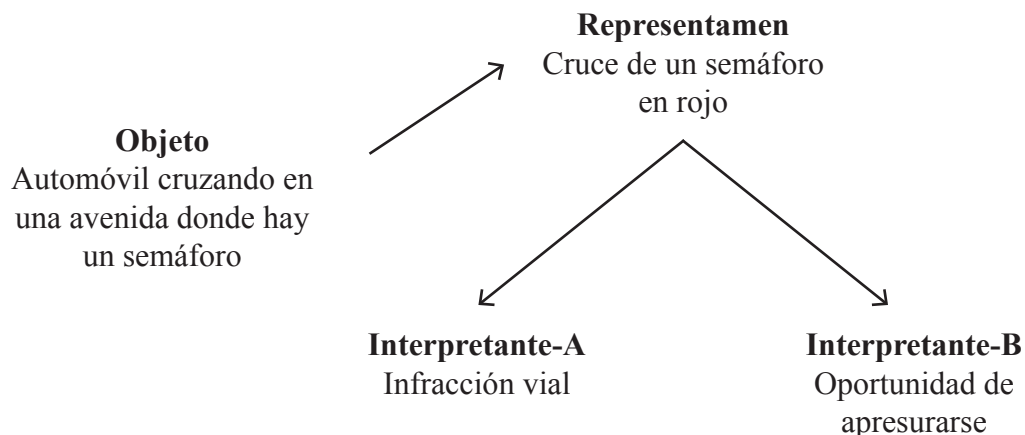


Fuente: elaboración propia.

Ahora bien, independientemente de la naturaleza de las interacciones, ya sean estas intercambios virtuales (de datos, por ejemplo) o de bienes, *significan* algo para los actores que las efectúan, de otro modo no hubiera existido el impulso a realizarlas. Es decir, **AB**, que es el resultado de la interacción entre los actores **A** y **B**, es también *signo* de dichas interacciones; es el reflejo de las mismas o la manifestación del intercambio por sí mismo.

Siguiendo a Peirce (1986:22), dicho signo es el *representamen* de esa dinámica, en cuanto a que es *algo* que para los actores representa o se refiere a algo en particular (ya sea exitoso intercambio comercial o preocupante intercambio de armas) y que se sitúa en lugar de su *objeto* (que es la interacción en sí). Ejemplificaré lo antedicho de la siguiente manera: un *objeto* **AB** podría ser el momento en que un automóvil cruza una calle donde un semáforo proyecta una luz roja; para un actor **A** (policía de tránsito), eso representa una infracción a las normas de vialidad. Para el actor **B** (conductor del auto), tal fenómeno representa una oportunidad para llegar a tiempo a su destino porque se le hizo tarde. La noción creada en el imaginario del actor **A**, afirma Peirce, es el *interpretante* del *representamen* **AB** para el actor **A** (la etiquetaré como **I-A**); es el signo creado en la mentalidad del policía de tránsito. Luego entonces, **I-B** es el signo creado en la mentalidad del conductor de automóvil.

Figura 3. Ejemplificación de interacciones entre las unidades A y B



Fuente: elaboración propia con base en Peirce (1986:22).

Sin embargo, ¿significaría algo para el actor **A** las interacciones que se realicen al interior del actor **B**?; en otras palabras ¿significarían algo para una persona las funciones biológicas que ocurren al interior de otra persona? O ¿significaría algo para una empresa que se dedica a producción de partes de automóviles, lo que ocurra al interior de una empresa que se dedica a la producción de refrescos?

Para esto me referiré al concepto de la *semiósfera* de Lotman (1996), que no es más que aquel espacio abstracto o geográfico donde el signo adquiere su significado en tanto el *continuum* semiótico que produce dicho espacio. En otras palabras, aquellas interacciones internas de cualquier actor solo tienen sentido por estar enmarcadas al interior del mismo en razón de su carácter delimitado y su irregularidad semiótica. Luego entonces, las funciones biológicas de una persona significan algo porque suceden al interior de esa persona (carácter delimitado) y porque son parte de ciertas estructuras con organización propia y con distintos niveles (irregularidad semiótica), todas necesarios para brindar significado a las funciones mencionadas.

El mismo Lotman menciona que todo el espacio fuera del espacio semiótico se considera espacio “no semiótico” o espacio de otra semiótica (1996:29), y que entonces cualquier texto³⁴ que atraviese las fronteras de un espacio semiótico a otro, debido a que ingresa a un sitio ajeno a la estructura que le da significado, no significará nada o significará algo diferente. Volviendo al ejemplo de la empresa que produce automóviles, al interior de la misma se manifiesta un texto que solo tiene significado en el espacio de la empresa (por ejemplo, el ensamblaje de un camión de carga significa avance en la producción), pero ese mismo signo para la empresa de refrescos, al no tener el mismo espacio semiótico que la otra empresa, significará otra cosa totalmente diferente (por ejemplo, mejor y mayor distribución de su producto).

Para Lotman, la frontera que define la “individualidad” semiótica de un espacio determinado es una suma de traductores-filtros bilingües, necesarios para que un texto sea traducido a otro lenguaje al momento de pasar a otra semiósfera (1996:24). Si esta última tiene el carácter de ser un espacio territorial-cultural, la frontera evidentemente adquiere un sentido espacial, conservando la expresión de *buffer* que transforma la información (1996:27).

Lo anterior da sentido al intercambio de signos entre distintas semiósferas, desde las células hasta las grandes civilizaciones. Pero hablando en el caso específico de las relaciones internacionales, lo que le da el sentido a las mismas es precisamente la “transgresión de fronteras”. En palabras de Delahaye (1977:16-18):

[...] por lo que es la frontera, aquel “espacio de corte político y legal”, lo que crea el hecho internacional [...] La frontera es de hecho la realidad a través de la cual se organizan las relaciones internacionales. En términos semióticos, yo diría que es el signo del que se derivan, por contraste u oposición, todos los demás signos utilizados en relaciones internacionales.

Dicho sea en otras palabras, el *signo* se produce en, y reproduce a, la *semiósfera*; su sentido solo se adquiere al interior de ese ámbito, y cuando atraviesa su frontera entra a otro espacio semiótico que gracias a los filtros bilingües denota otro significado similar pero no igual porque, precisamente, es otra semiósfera.³⁵ Pero en el ámbito específico de las relaciones internacionales, la transgresión de fronteras es el signo producido por esa acción, y que a su vez las reproduce; se origina así la semiótica de las relaciones internacionales.

Regresando a la figura 2, asumamos que el escenario α es precisamente aquella realidad global donde se observan las “transgresiones de fronteras” en las interacciones **AB**, **AC**, y **BC**. El actor (Estado-semiósfera) **A** produce y reproduce signos y significados al interior de su espacio semiótico, y en el momento que exporta alguno de esos textos al actor **B**, también está produciendo y reproduciendo un signo de relaciones internacionales. El signo **AB** significa algo tanto para el actor **A** como para el actor **B**, porque envuelve ambas semiósferas y existió interés o impulso para realizar tal interacción.

No obstante ¿qué sucede cuando el signo **AB** significa algo para **C**? Traduciendo lo anterior al caso de estudio, es entendible por qué las relaciones sino-africanas signifiquen algo para tanto China como para África, pero ¿por qué necesariamente deberían significar algo para Estados Unidos, o viceversa? ¿Por qué esa percepción de que un “nuevo colonialismo”, en el discurso de la secretaria de Estado, Hillary Clinton (Lee 2011) sobre la incursión de China en el mercado de recursos naturales africano, no traerá los mismos beneficios que una cooperación con Estados Unidos? ¿A qué se debe que el nuevo secretario de Estado, John Kerry, afirme que “tendrán” que competir con China en África (United Press International 2013)?

34 Se puntualiza la diferencia entre “signo” como lo que está en lugar del objeto según Peirce (1986) y “texto” como el signo que comparte significados dadas sus múltiples codificaciones (palabras homógrafas. Véase Lotman [1993:16]) y al estar dentro de un contexto; ambos se producen al interior de una semiósfera y solo tienen sentido ahí.

35 Aunque eso posibilita el *diálogo* entre espacios semióticos (Lotman 1996:33).

Para esto se referirá al concepto del *súper-signo* de Liu (2004:13), aquella cadena heterocultural de significación que entrecruza campos semánticos de dos o más lenguajes porque requiere más de un sistema lingüístico para completar su proceso de significación. El supersigno es una manera de pensamiento metonímico que induce, obliga y ordena la migración y dispersión de signos anteriores a través de diferentes lenguajes y diversos medios semióticos.

Liu conforma su concepto de supersigno a partir de la semiótica del lenguaje en las aportaciones de Derrida y Saussure al estudiar la “huella o rastro instituido” (2004: 9) del signo, central para constituir su significado y su objetividad; me parece interesante su aporte en cuanto a la identificación por parte de la autora del “cambio semiótico de la política internacional” que coincide con la consolidación de la *Pax Britannica* en el siglo XIX (2004:10). Esto se puede observar en el Tratado anglo-chino de Tianjin de 1858, cuando se prohíbe utilizar el término 夷 (yi: bárbaro) para designar a los británicos (2004:31-32), una vez que estos salieron victoriosos de las guerras de opio.

En este sentido, el supersigno se manifiesta en tratados o convenciones internacionales, donde los significados deben ser precisos y entendibles para las partes. En el caso mencionado por Liu, se observó una “invasión” del carácter chino *yi* con el inglés *barbarian* para establecer un significado que tanto el imperio británico como la dinastía Qing entendieran. Se dice que es una invasión porque el carácter 夷 significa eso: 夷. Y el concepto inglés *barbarian* significa eso: *barbarian*. Por ser de semiósferas diferentes, solo tienen sentido al interior del espacio donde se creó. No obstante, Inglaterra forzó el establecimiento de las fronteras traductorales bilingües, invadiendo un significado de la semiósfera china, imponiéndose entonces una convención internacional, misma que si se violaba, se violaba entonces al derecho internacional vigente (Liu 2004:33-35); nació un supersigno.

Trasladando lo anterior al objeto de estudio, sucede algo similar. Estados Unidos ha fomentado la creación de instituciones³⁶ mundiales con base en sus propios valores. Se enfatizan los signos de la “democracia”, “derechos humanos” y el “libre comercio”. Luego entonces, la alarma suena cuando un Estado (en este caso, China) no pretende seguir tales instituciones, aun cuando sean signo de una sola semiósfera, pero convertido en supersigno porque se habla de una *semiósfera hegemónica*. Y cuando otro espacio semiótico, con sus propios signos, intenta penetrar los significados ya creados a partir del supersigno de la semiósfera hegemónica (aunque ello no implique intentar cambiarlos), entonces se observan distorsiones en los espacios en los que convergen.

Pero no solo eso. Eco (2012) explica la necesidad social de la construcción de un enemigo a partir de las nociones de “verdad” y “diferente”: alguien o algo será un enemigo en cuanto no sepa nuestra verdad y sea diferente a nosotros. El inconveniente también surge cuando un enemigo construido puede acabar siendo real,³⁷ toda vez que las razones por las cuales un actor puede construir a un enemigo son variadas, y en este caso traigo a la atención del lector la competencia económica, énfasis en el acceso a bienes (Tortosa 2003:184-187), que sería el caso de África-China-Estados Unidos.

Si se habla entonces de una semiósfera capaz de construir supersignos, se toca también el asunto de las *intenciones* por las cuales construye esos supersignos. Eco (1992:29) explica que en la oposición de un enfoque generativo (aquel que prevé las reglas de producción de un objeto o signo) y un enfoque interpretativo surge una tricotomía: sobre las intenciones del autor en producir un signo (*intentio auctoris*), sobre las intenciones en que opera dicho signo (*intentio operis*) y sobre las intenciones de interpretación por parte de los que leen el objeto-signo (*intentio lectoris*).

Es posible afirmar que todos los actores tienen intenciones cuando producen signos, pero no todos logran que se imponga la *intentio auctoris* por sobre las demás, solo si se tiene institucionalizado el trayecto a seguir para que agentes ajenos a la semiósfera que produjo el signo, lo entiendan como su autor lo desea (que haya una conjunción entre la *intentio lectoris* y la *auctoris*).

Lo anterior se ve con el caso de Estados Unidos y China en África: hay intenciones por parte de la potencia hegemónica de construir a un enemigo (adversario o competencia, sin ser alarmistas) al producir y reproducir signos y supersignos que claramente chocan con los significados que emanan del Estado-semiósfera que encuadra el país asiático:

China está ejerciendo un rol cada vez más influyente en el continente africano, y está la *preocupación* de que las intenciones de China de asistencia y apoyo a los dictadores africanos le otorga un valioso *dominio completo a los recursos naturales* africanos, y mina mucho del progreso que se ha hecho con la *democracia* y la *gobernanza* en los últimos 15 años con las naciones africanas (Shah 2012).

36 En el sentido que describe Keohane (2005:242), sobre que las instituciones son modelos generales o categorizaciones de actividades o arreglos particulares construidos por el hombre, organizados ya sea formal o informalmente, implicando persistentes y vinculados conjuntos de reglas que prescriben papeles de comportamiento, que restringen la actividad y que configuran las expectativas.

37 El mejor ejemplo a nivel internacional fue la percepción del peligro en el comunismo y la Unión Soviética.

Estados Unidos enfatiza su papel como activista por la *democracia*. China hace poco por la buena *gobernanza* y los *derechos humanos*, y no lo hace secreto. Junto con los otros países BRICS (Brasil, India, Rusia y Sudáfrica), China deliberadamente evita atar la asistencia para el desarrollo con condiciones políticas específicas (Sandner 2012).³⁸

En respuesta a esta campaña realizada desde Occidente, China se construye una imagen positiva que frene de alguna manera la mala percepción alrededor de su presencia en China. Coincido con las premisas de Lemus (2012b) sobre que la construcción de la propia imagen es parte fundamental de la política exterior china, pero difiero en cuanto a que esa misma construcción la utiliza Beijing para anteponerse a los tradicionales modelos occidentales y hegemónicos, ofreciendo un esquema diferente de desarrollo.

Como he intentado demostrar mediante la semiótica, la construcción de la imagen china responde más a la resistencia de seguir a los supersignos emplazados por la semiósfera hegemónica que representa Estados Unidos,³⁹ que por una intención de China de fomentar sus propios supersignos; sus capacidades duras y blandas *vis à vis* la hegemonía no le otorgan el adecuado poder para tal efecto.

Por último, e independientemente de la difusión de la imagen y propaganda a favor o en contra de los países aquí estudiados, el mundo y África tienen su propia opinión. En la encuesta mundial de la BBC (2012) se muestra que si bien la opinión sobre Estados Unidos se ha deteriorado, las visiones más favorables las mantienen los países africanos (en este caso, Nigeria, Kenia y Ghana). Para el caso de China, su popularidad también se ha incrementado en los mismos países africanos, aunque el estudio señala también que la percepción sobre China en Occidente se ha mejorado significativamente, lo que podría indicar que probablemente cualquier opinión sobre un impacto negativo de China en África proviene más de las élites que del público.⁴⁰

La presencia de China en África definitivamente se ha prestado mucho a la especulación. Esta investigación se ha propuesto dirimir dichos estraperlos con metodología empírica y cuantitativa que matizaran las percepciones sobre la presencia del país asiático en África. Citando a una estudiante de Nigeria entrevistada por el autor: “la explotación de China en África no puede ser sobrenfatizada (...)”. Probablemente en la provisión de bienes públicos hacia el continente africano, resultaría mejor que la oferta provenga de la cooperación y no de la hegemonía, como se vio recientemente en el caso de *Huawei 4Afrika* (O’Brien 2013), pero ello implicaría un entendimiento entre los oferentes que resulte de la aceptación de los sentidos y cosmovisiones, y no de la imposición cultural.

38 Cursivas del autor.

39 U Occidente en general. Li (2008) afirma que el discurso dominante occidental daña la imagen nacional china y que por ello una estrategia para la construcción de su imagen es fundamental.

40 Aunque sería prudente matizarlo con algunos estudios estadísticos que muestran que si bien la percepción sobre China en África es buena, si las capacidades nacionales de Beijing se siguen incrementando y las percepciones se mantienen, se opina que China superará a Estados Unidos como la hegemonía global, aunque eso sí, como una hegemonía benevolente. Véase Shen y Taylor (2012:711-713).

Anexos

Tabla 2.

Eventos de cooperación interuniversitaria, impartición de seminarios y envío de profesores-investigadores para el año 2012 (China)	
Centro de Investigación para el Desarrollo (DRC)*	Reunión y Seminario del Centro de Información y Apoyo en la toma de Decisiones para el Gabinete (IDSC por sus siglas en inglés) de Egipto y el DRC.
	Programa de Consulta sobre Políticas Económicas y Sociales para Países en Desarrollo. 20 países africanos invitados
Instituto Chino de Relaciones Internacionales Contemporáneas (CICIR)	Visita de la delegación del IDSC de Egipto para discutir problemas contemporáneos del Medio Oriente con académicos e investigadores del CICIR y el Instituto de Estudios Africanos y de Asia del Este
	Visita de estudio a Egipto (entre otros países) de una delegación de académicos del CICIR
	Visita del director del Instituto de Estudios Africanos y de Asia del Este al seminario del Diálogo Social China-África
Instituto Chino de Estudios Internacionales (CIIS)	Durante diez días, reuniones de académicos del CIIS con sus pares del Instituto Sudafricano de Asuntos Internacionales, el Instituto de Estudios sobre Seguridad, Centro para la Resolución de Conflictos, Departamento de Estudios Políticos de la Universidad de Cape Town, Instituto del Servicio Exterior Keniano entre otras academias locales, <i>think tanks</i> y medios de comunicación en Egipto y Kenia, para el estudio de asuntos internacionales y de fortalecimiento de la cooperación
Academia China de Ciencias Sociales: Instituto de Estudios Africanos y de Asia del Este (CASS-IWAAS)	VI Congreso sobre cooperación Asia-África en el nuevo entorno internacional, con sede en Beijing
	Seminario sobre Perspectivas Económicas y Estrategias para la inversión de China en África, participaron funcionarios y académicos de la Asociación de Estudios Africanos de China, el CASS-IWAAS, la oficina del Fondo Monetario Internacional (FMI) para África entre otros
	Simposio Internacional sobre la Perspectiva en medios de comunicación de las relaciones sino-africanas y su impacto
	Segundo edición del Seminario de relaciones sino-africanas, organizado por la Asociación de Estudios Africanos de China
	Simposio sobre el desarrollo de las zonas de cooperación económica y comercial en África; participaron investigadores y empresarios de Mauricio, Egipto, Etiopía, Nigeria, Zambia y China
Instituto de Hong Kong para las Ciencias Sociales y Humanidades	Segundo encuentro-taller para el estudio de las rutas históricas comerciales entre Asia y África a través del Océano Índico; participaron investigadores de Hong Kong, China y Tanzania
Centro Internacional para la Reducción de la Pobreza (IPRCC) en China	Foro sino-africano para la reducción de pobreza con enfoque en modernización agrícola; sede en Tanzania
	Seminario-taller sobre reducción de la pobreza en Mozambique
	Seminario sobre Servicios Públicos Rurales y Reducción General de Pobreza para funcionarios de la África francófona
	Seminario sobre Desarrollo Rural y Reducción de Pobreza para Países en Desarrollo; asistieron delegados de países en desarrollo, entre los que estuvieron: Zimbabwe, Malawi, Sudán del Sur, Sierra Leona, Tanzania y Uganda
	Seminario sobre los Objetivos del Desarrollo del Milenio y Reducción de Pobreza para Países en Desarrollo; asistieron delegados de países en desarrollo entre los que se encontraron: Guinea Bissau, Ghana, Zimbabwe, Malawi, Sudán del Sur, Sierra Leona, Tanzania la República Central Africana y Ruanda.
	Visita para observación de trabajo de campo, y asistencia al Seminario sobre Investigación para la Reducción de la Pobreza, del Grupo de Trabajo del IPRCC, en Tanzania
	Seminario sobre Reducción de la Pobreza y Desarrollo China-África
Universidad Tongji	Grupo de Trabajo sobre Cooperación Ambiental China-ONU-África
	Seminario Internacional sobre Cooperación Sur-Sur, énfasis en la cooperación sino-africana
Universidad Normal de Zhejiang: Instituto de Estudios Africanos (ZJNU-IAS)	Simposio sobre la Cooperación en Paz y Seguridad China-Unión Africana
	Visita de una delegación del Instituto de Estudios sobre Paz y Seguridad de la Universidad de Addis Ababa (Etiopía) al ZJNU-IAS
	Visita de participantes y miembros de <i>think tanks</i> africanos visitan ZJNU-IAS

*Todas las siglas son en inglés

Tabla 3.

Eventos de cooperación interuniversitaria, impartición de seminarios y envío de profesores-investigadores para el año 2012 (África)	
Consortio para la Investigación de la Economía en África (AERC)*	Conferencia de Difusión sobre el impacto de China e India en el África Sub-Sahariana, con sede en Addis Ababa (Etiopía)
	Taller técnico sobre análisis positivo de economía política en África para 14 investigadores, dirigida por académicos de Harvard y el Instituto Brookings de Washington (Estados Unidos)
Universidad de Stellenbosch: Centro de Estudios Chinos (SU-CCS)	Taller sobre la Cooperación para el Desarrollo Ambiental China-África, con sede en Stellenbosch (Sudáfrica)
Universidad de Witwatersrand: Instituto Sudafricano de Asuntos Internacionales [Proyecto China en África] (UW-SAIIA)	Conferencia Ministerial sobre el FOCAC V y las Relaciones China-África
	Seminario sobre África en 2012: una visión de Harvard
	Seminario sobre Sudáfrica y Estados Unidos

* Todas las siglas son en inglés

Tabla 4.**Eventos de cooperación interuniversitaria, impartición de seminarios y envío de profesores-investigadores para el año 2012 (Estados Unidos)**

Universidad de Boston: Centro de Estudios Africanos (BU-ASC)*	Visita para estudios de campo en Etiopía y Somalia
Universidad de Columbia: Instituto de Estudios Africanos (CU-IAS)	Foro Económico Africano, en colaboración con la Escuela de Negocios, Leyes y Asuntos Internacionales de la misma Universidad
	Taller para formación docente en la República Democrática del Congo, en el marco del Proyecto "Mama" y el Centro de Educación Africana del Colegio de Profesores
	Foro Diplomático Africano, en colaboración con la Red Pan-Africana de la Escuela de Asuntos Públicos e Internacionales
Universidad Duke: Estudios Africanos y Afro-Americanos (DU-AAAS)	Visitas de profesores de las Universidades de Cape Town, Johannesburg y Stellenbosch (Sudáfrica) para conferencias y exposición de casos de estudio sobre el apartheid, medio ambiente e historia de la región sur de África, auspiciado por el Concilium del Sur de África
Universidad Emory: Instituto de Estudios Africanos (EU-IAS)	Seminario histórico sobre Zimbabue (por parte de un profesor visitante de la Universidad Nacional de Lesoto, Lesoto), y Seminario sobre urbanismo (por parte de un profesor visitante de la Universidad de Cape Town, Sudáfrica)
	Seminario sobre poder y sujeto en África (por parte de un profesor visitante de la Universidad de Cape Town, Sudáfrica)
Colegio Franklin & Marshall: Departamento de Estudios Africanos	Visita estudiantil durante el verano a Sudáfrica

Universidad de Harvard: Comité Sobre Estudios Africanos (HU-CAS)	Taller Harvard-África (inició Otoño de 2012)
	Estudio de campo por parte de una estudiante de doctorado, en Senegal
	Visita del Sultán de Sokoto Alhaji Muhammad Sa'ad Abubakar III (Nigeria), al cual antecedió un panel de expertos para el estudio del Islam en África central, en colaboración con la Escuela de Harvard para la Divinidad (HDS) y el Centro para el Estudio de las Religiones Mundiales (CSWR)
	Congreso sobre las Lenguas Africanas en la Disciplinas, en colaboración con el Departamento de Estudios Africanos y Afroamericanos
	Conferencia sobre la experiencia democrática en Nigeria durante las elecciones de 2011
	Conferencia sobre el impacto del gas natural en Nigeria
	Conferencia sobre los orígenes del Crimen Organizado en Johannesburgo (Sudáfrica)
	Video-conferencia sobre la situación del golpe de Estado en Malí
	Primer, Segundo y Tercer encuentro de la Asociación de Estudiantes Africanos de Harvard (HASA)
	III Congreso Anual sobre el Desarrollo Africano
	Conferencia sobre el pasado metalúrgico y minero de África, por parte de la Universidad de Cape Town (Sudáfrica)
	Sesión del Grupo de Trabajo sobre los Movimientos Transformadores Árabes, análisis del caso de Túnez
	Día de Ruanda
Universidad Howard: Departamento de Estudios Africanos (HU-DAS)	Viaje de consultoría por parte de estudiantes de la Escuela de Negocios a Sudáfrica
	III Congreso sobre el Mundo Negro, en colaboración con el Instituto del Mundo Negro del siglo 21
	Conferencia del embajador de Sudáfrica sobre la fe y la ética en el trabajo
	Congreso sobre las universidades y colegios africanos y afroamericanos, además las instituciones históricamente desfavorecidas, en colaboración con la República de Sudáfrica de la Universidad de Howard y la Embajada de Sudáfrica entre otros
	Iniciativa de Taller para preparación de programas clínicos en Ruanda, en colaboración con otras universidades estadounidenses
	Simposio sobre el pan-africanismo
	Asistencia a las celebraciones del centenario de las relaciones de la Universidad con el Congreso Nacional Africano (ANC)
Asistencia de estudiantes para Proyecto de Servicio Social en Sudáfrica	
Universidad de Indiana: Programa de Estudios Africanos (IU-ASP)	Intercambio de investigadores y docentes con las universidades de Cape Coast y Ghana-Legon (Ghana), y la Universidad del Cairo (Egipto)
	Integración de cuerpo docente africano para el programa de lenguas africanas
	Investigación de campo por parte de estudiantes de doctorado, en Marruecos, Kenia, Burkina Faso, Malí, Senegal y Botsuana

Continuación tabla 4

Universidad Johns Hopkins: Escuela de Estudios Internacionales Avanzados [Estudios Africanos] (JHU-SAIS)	Conferencia sobre la democracia africana, por parte del embajador de Sudáfrica
	Actividades que incluyen investigación de campo, pasantías y oportunidades de viaje para estudiantes de grado, hacia diversos países africanos
Asociación para el Estudio de África y Medio Oriente (ASMEA)	V Congreso Anual sobre historia de la nueva África y Medio Oriente**
Universidad de Nueva York: Programa de Estudios Africanos (NYU-ASP)	Mes de la Herencia Africana (incluyó talleres y conferencias)
	Simposio sobre fotografía africana, en colaboración con universidades y periodistas de Sudáfrica
	Conferencia sobre la seguridad alimentaria en Somalia y el Cuerno de África
	Foro sobre el potencial económico-comercial de África
	Conferencia sobre el desarrollo económico y de transporte en África
	Panel de discusión sobre Túnez y la Primavera Árabe
	Foro de conversación sobre el intercambio comercial de productos básicos y oportunidades de negocios en África
Universidad del Noroeste: Programa de Estudios Africanos (UN-ASP)	Creación de redes de colaboración/cooperación técnico-científica para la agricultura en Malawi
	Grupo de trabajo para la evaluación de la salud en Etiopía, en colaboración con el Centro para la Salud Global
	Conversaciones con artistas de Sudáfrica y Zimbabue sobre la tradición e historia oral en el continente
	Visita para investigación de campo en África Occidental y Oriental
	Visita de un académico de Etiopía para el periodo 2011-2012
Universidad Stanford: Centro de Estudios Africanos (SU-CAS)	Conversación sobre derechos humanos en África y el Congo
	Foro Stanford-Africa
	Exposición de estudios sobre casos de VIH/SIDA en Angola y Rwanda
	Congreso del Foro de Stanford para Estudios Africanos
Universidad Metodista del Sur [Texas] (SMU)	Congreso de la Asociación de Literatura Africana, sobre derechos humanos en el continente

Continuación tabla 4

Universidad de California [Berkeley]: Centro para Estudios Africanos (UCB-CAS)	Conferencia del Secretario General de la Iglesia del Congo, sobre la guerra en su país
	Conferencia de un académico de la Universidad de Nairobi (Kenia) sobre las enfermedades mentales en África
	Conferencia sobre arte, por parte del Director Creativo del Centro de Representaciones Históricas de la Universidad de Witswatersrand (Sudáfrica)
	Panel de discusión sobre resultados de trabajos de campo en África, por parte de estudiantes de doctorado
Universidad de California [Los Angeles]: Centro de Estudios Africanos (UCLA-ASC)	Visita de exploración de colaboración en investigación e intercambio estudiantil, por parte del rector de la Universidad del Estado Libre (UFS) de Sudáfrica
Universidad de Georgia: Programa de Estudios Africanos (GU-ASP)	Congreso Internacional sobre África y su diáspora
	Visita para estudios campo de estudiantes de doctorado a Ghana, Bostwana, Sudáfrica, Marruecos y Tanzania
Universidad de Kansas: Centro de Estudios Africanos (KU-CAS)	Visita de estudio para la lengua árabe en Túnez
	Visita para internado en el marco de la Organización Mundial de la Salud, en Kenia
Universidad de Carolina del Norte: Programa de Estudios Africanos (UHC:ASP)	Conferencia en el marco del Seminario sobre Tierra y Desarrollo: Reforma Agraria e Impacto Social en Tanzania
Universidad de Pennsylvania: Centro de Estudios Africanos (UP-CAS)	Reunión con los líderes del programa de la Asociación Upenn-Botswana
	XX Foro Wharton sobre Negocios en África
Universidad de Wisconsin-Madison: Programa de Estudios Africanos (UWM-ASP)	Conferencia sobre la evolución del estatus de la mujer en la región de Chad desde el siglo XIX
	Conferencia sobre la experiencia política y urbana en la literatura poscolonial de África occidental
	Conferencia sobre la constitución de Sudáfrica
	Congreso "Un día en África"
	Congreso sobre los 50 años de estudios africanos en la Universidad***

* Todas las siglas son en inglés. ** Incluyó el estudio sobre algunos países del Máshreq

Bibliografía

- AAI. 2013. Little Known AAI History Fact. 29 de Enero, Estados Unidos. Disponible en: <http://www.aaionline.org/2013/01/little-known-aa-i-history-fact/>
- AGOA. 2012. U.S. Department of State. Disponible en: <http://www.state.gov/p/af/rt/agoa/index.htm>
- Aidoo, R. 2012. China's 'image' problema in Africa. *The Diplomat*. 25 de octubre. Disponible en: <http://thediplomat.com/2012/10/25/non-interference-a-double-edged-sword-for-china-in-africa/3/>
- Al-Rodhan, K. 2007. A critique of the China Threat Theory: a systematic analysis, *Asian Perspective*. Vol. 31. No. 3.
- Anguiano Roch, E. 2005. La cooperación internacional para el desarrollo, en Rabasa, E. O. (Coord.) *Los siete principios básicos de la política exterior de México*. No. 219. México. UNAM.
- Asche, H., y Schuller, M. 2008. China's Engagement in Africa- Opportunities and Risks for Development. Alemania. Universidad de Leipzig.
- Ayllón, B. 2007. La cooperación internacional para el desarrollo: fundamentos y justificaciones en la perspectiva de la teoría de las relaciones internacionales. *Carta Internacional*. Brasil. Octubre.
- Banco Mundial. 2012. PIB crecimiento (% anual). Disponible en: <http://data.worldbank.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG>
- BCC. 2012. World Service Poll. Globe Scan. PIPA. 10 de mayo. Disponible en: http://www.globescan.com/images/images/pressreleases/bbc2012_country_ratings/2012_bbc_country%20rating%20final%20080512.pdf
- Bologna Process. 2010. Bologna Ministerial Anniversary Conference 2010 in Budapest and Vienna. 12 de marzo. Disponible en: http://www.ond.vlaanderen.be/hogeronderwijs/bologna/2010_conference/
- Burke, C. 2008. Lazos económicos emergentes entre China y África, África, la nueva frontera china, España. Casa Asia y Casa África.
- Carayannis, T., y Olin, N. 2012. A preliminary mapping of China-Africa knowledge networks, Estados Unidos.
- Cardenal, J. P., y Araújo, H. 2011. La silenciosa conquista china. Una investigación por 25 países para descubrir cómo la potencia del siglo XXI está forjando su futura hegemonía. España. Crítica.
- Carmody, P. R., y Owusu, F. Y. 2007. Competing Hegemons? Chinese versus American geo-economic strategies in Africa, *Political Geography*, No. 26. Países Bajos.
- Checa-Artasu, M. M. 2011. La República Popular China en África subsahariana. Notas de una relación geoeconómica contemporánea. *México y la Cuenca del Pacífico*. Año 14. No. 40. México. Universidad de Guadalajara. Departamento de Estudios del Pacífico. 43-73.
- Chenxi, W., y Jianhua, W. 2012. China-Africa friendship enhanced by diverse, growing cooperation. *Xinhua*. 29 de enero. Disponible en: http://news.xinhuanet.com/english/indepth/2012-01/29/c_131381009.htm
- China-Africa Forum. 2005. China to further educational Exchange with Africa. 29 de noviembre. Disponible en: <http://www.focac.org/eng/zt/zfjybzlt/t223754.htm>
- China-Africa Forum. 2011. Declaration of the 1st Meeting of the China-Africa Think Tank Forum. 23 de noviembre. Disponible en: <http://www.focac.org/eng/xsjl/zflhyjlljh/t880276.htm>
- Cho, J. J. 2011. Ideological Competition between the United States and China in the field of human rights: Consequences for Chinese diplomacy. *Eras*. Vol. 12. No. 2. 1-26.
- Chun, A. 2007. What happened to "Greater China"? : Changing Geopolitics in the China Triangle. *Macalester International*. Vol. 18
- Confucius Institute Online. 2012. Confucius Institute Worldwide. Disponible en: <http://cimap.chinese.cn/en/index@28.505454106250262@11.362682765888@4367220.410403564.aspx>
- Connelly, M. 1991. China: de la diplomacia revolucionaria a la diplomacia de paz y desarrollo, *Revista Estudios de Asia y Africa*, No. 2, México. Centro de Estudios de Asia y África, El Colegio de México.
- Cornejo, R. 2010. México y China: Diplomacia, competencia económica y percepciones, en Garza Elizondo, H. (Ed.) Schiavon, J. A., y Velázquez Flores, R. (Coords.) *Paradigmas y Paradojas de la Política Exterior de México: 2000-2006*. México. Centro de Investigación y Docencias Económicas. El Colegio de México.
- Delahaye, Y. 1977. *La Frontière et le Texte. Pour une Sémiotique des relations internationales*. Francia. Payot.
- Dong, L., y Chapman, D. 2008. The Chinese Government Scholarship Program: An Effective form of Foreign Assistance? *International Review of Education*, No. 155, primavera. Estados Unidos.
- Dumbaugh, K. 2008. China's foreign policy: What does it mean for U.S. Global Interests? *CRS Report for Congress*, Estados Unidos. Congressional Research Service.
- Eco, U. 1992. *Los límites de la interpretación*. España. Editorial Lumen.
- Eco, U. 2012. *Construir al enemigo*. España. Editorial Lumen.
- ECOSOC. 2010. *Development Cooperation for the MDGs: Maximizing Results*. International Development Cooperation Report. United Nations.
- Edinger, H. 2010. Africa's Emerging Partnerships: The role of China, *African Economic Outlook Expert Meeting*, Francia. Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos. Banco Africano para el Desarrollo. Frontier Advisory. Gordon Institute of Business Science.

- Education USA. 2012. African Educational Profile. Disponible en <http://www.educationusa.info/>
- Eur-Lex. 2005. Communication from the Commission to the Council, The European Parliament and the European Economic and Social Committee. EU strategy for Africa: Towards a Euro-African pact to accelerate Africa's development. *EUR-Lex.europa.eu*. Disponible en: <http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=COM:2005:0489:FIN:EN:PDF>
- European Commission. 2012. Policy dialogue in higher education with Africa. Disponible en: http://ec.europa.eu/education/external-relation-programmes/africa_en.htm
- Gao, X., Guan, J., y Rousseau, R. 2011. Mapping collaborative knowledge production in China using co-inventorships. *Scientometrics*. Springer. Vol. 88. 343-362 pp.
- García Arias, J. 2004. Un nuevo marco de análisis para los bienes públicos: La teoría de los bienes públicos globales, *Estudios de Economía Aplicada*, No. 22, España.
- Gilpin, R. 1981. War and Change in World Politics. Reino Unido, Cambridge University Press.
- Gilpin, R. 1988. The Theory of Hegemonic War, *Journal of Interdisciplinary History*, núm. 18, Estados Unidos. The MIT Press.
- Gilpin, R. 1990. La economía política de las relaciones internacionales. Argentina. Grupo Editorial Latinoamericano.
- Glennie J. 2011. A new direction for international cooperation. *The Guardian*. Disponible en: <http://www.guardian.co.uk/global-development/poverty-matters/2011/oct/05/new-development-aid-model-south-north>
- Ferdjani, H. 2012. African students in China: An exploration of increasing numbers and their motivations in Beijing. Sudáfrica. Centre for Chinese Studies.
- Fernández Leost, J. A. 2010. La cooperación internacional para el desarrollo. Una aproximación teórico-política, *Cuadernos CeALCI*, España. Fundación Carolina.
- Friedberg, A. 2011. In U.S.-China relations, ideology matters. *Foreign Policy*. July, 1. Disponible en: http://shadow.foreignpolicy.com/posts/2011/07/01/in_us_china_relations_ideology_matters
- Haggard, S., y Simmons, B. A. 1987. Theories of International Regimes, *International Organization*, No. 41, Reino Unido. Cambridge University Press.
- Harding, H. 1993. The concept of 'Greater China': Themes, Variations and Reservations, *The China Quarterly*, núm. 136, Reino Unido. School of Oriental and African Studies. University of London.
- Hearn, A. H., Smart, A., y Hernández Hernández, R. 2011. China and Mexico: Trade, Migration and Guanxi, en Hearn, A. H., y León-Manríquez, J. L. China engages Latin America. Tracing the Trajectory, Estados Unidos. Lynne Rienner Publishers.
- Herrington, L. M. 2011. Why the Rise of China will not lead to Global Hegemony. *E-International Relations*. 15 de Julio. Disponible en: <http://www.e-ir.info/2011/07/15/why-the-precarious-rise-of-china-will-not-lead-to-global-hegemony/>
- Holslag, J. 2011. China's Evolving Behaviour in Africa and the Options of Cooperation with Europe. *Journal of Current Chinese Affairs*. No. 40. Disponible en: <http://hup.sub.uni-hamburg.de/giga/jcca/article/view/478/476>
- Hurrell, A. 1992. Teoría de regímenes internacionales. Una perspectiva europea, *Foro Internacional*, No. 130, México. El Colegio de México.
- JBHE. 2012. Report Finds a Decline in Students From Sub-Saharan Africa at U.S. Colleges and Universities. *The Journal of Blacks in Higher Education*. 21 de noviembre. Estados Unidos.
- Kajunju, A. 2012. Africa: Could President Obama's re-election signal an opportunity to deepen economic ties and boost job creation in US and Africa, *AGOA News*, 15 de Noviembre. Disponible en: <http://agoa.info/?view=&story=news&subtext=1723>
- Kang, D. C. 2003. Getting Asia Wrong. The Need for New Analytical Frameworks. *International Security*, Vol. 27, No. 4, primavera.
- Kang, D. C. 2007. China Rising: Peace, Power, and Order in East Asia. Estados Unidos. Columbia University Press.
- King, M. 2012. China-Africa Trade Booms. *The Journal of Commerce*. 18 de Julio. Disponible en: http://www.joc.com/economy-watch/world-economy-news/china-africa-trade-booms_20120718.html
- Kaul, I., Grunberg, y Stern. (1999). Bienes públicos mundiales. Cooperación internacional en el Siglo XXI. Estados Unidos. Oxford University Press.
- Keohane, R. 2005. Interdependencia, cooperación y globalismo. Ensayos escogidos, Arturo Borja Tamayo (Comp.). México. Colección de Estudios Internacionales, CIDE.
- Kindleberger, C. 1986. International Public Goods without International Government. *The American Economic Review*. Año 76. No. 1.
- Klare, M., y Volman., D. 2006. America, China & the Scramble for Oil, *Review of African Political Economy*, No. 108, Reino Unido. Taylor & Francis Ltd.
- Kueh, Y. Y. 2012. Pax Sinica. Geopolitics and Economics of China's Ascendance. Hong Kong. Hong Kong University Press.
- Láidi, Z. 1999. Un mundo sin sentido. México. Fondo de Cultura Económica.

- Large, D. 2008. Beyond 'Dragon in the Bush': The Study of China-Africa Relations, *African Affairs*, No. 426, Reino Unido. Oxford University Press.
- Lee, M. 2011. Hillary Clinton warns Africa of 'New Colonialism'. *The Huffington Post*. 06 de noviembre. Disponible en: http://www.huffingtonpost.com/2011/06/11/hillary-clinton-africa-new-colonialism_n_875318.html
- Lemus Delgado, D. R. 2012a. La construcción de la imagen de la Gran China y el discurso de la cooperación internacional: el caso del Foro sobre Cooperación China-África, *México y la Cuenca del Pacífico*, No. 44, México.
- Lemus Delgado, D. R. 2012b. Las conferencias ministeriales del Foro sobre Cooperación China-África: un caso sobre el discurso chino de cooperación para el desarrollo, en Lemus D., y Loaiza, M. (Coords.). Sociedad civil, democratización y cooperación internacional para el desarrollo en los mundos regionales 3. México. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. Cátedra de investigación: Comunicación, globalización y estudios culturales.
- Li W., Huang J., Wang K., Mao, X., y Chen, F. 2010. Education Assistance to Africa: We Can Do More and Better, *Transition Studies Review*, No. 2. Alemania.
- Li, A. 2005. African Studies in China in the Twentieth Century: A Historiographical Survey, *African Studies Review*, No. 1, Estados Unidos.
- Li, A. 2008. In defense of China: China's African Strategy and State Image. *World Economy and Politics*, No. 4.
- Liu, L. H. 2004. The Clash of Empires. The Invention of China in Modern World Making. Estados Unidos. Harvard University Press.
- Lotman, I. 1993. La semiótica de la cultura y el concepto de texto. *Escritos*. No. 9, enero-diciembre. México. BUAP.
- Lotman, I. 1996. La semiósfera I. Semiótica de la cultura y del texto. España. Universitat de València.
- Marshall, J. 2011. France: immigration restrictions hit foreign students. *University World News*. 2 de octubre. Disponible en: <http://www.universityworldnews.com/article.php?story=20111001151506826>
- Mei, X. L. 2007. Road of China-Africa educational cooperation and Exchange with its own characteristics, *US-China Education Review*, Núm. 3, marzo. Estados Unidos.
- Menashy, F. S. 2011. *Education as a private or a global public good: competing conceptual frameworks and their power at the World Bank*. Ph. D. Thesis. Graduate Department of Theory and Policy Studies in Education. University of Toronto.
- MOE 2012. 年全国来华留学生数据统计. *China Education and Research Network*. Disponible en: http://www.edu.cn/dong_tai_421/20120228/t20120228_745546.shtml
- MOFA 2006. China's African Policy. Enero. Disponible en: <http://www.fmprc.gov.cn/eng/zxxx/t230615.htm>
- Naidu, S., y Burke, C. 2008. La ayuda de China a África, África, la nueva frontera china, España. Casa Asia y Casa África.
- Niu, X. 2012. Sino-US Relations: Ideological Clashes and Competitions. *China International Studies*. No. 34. May-Jun.
- O'Brien, K. 2013. Microsoft and Huawei to Sell Windows Smartphones in Africa. *The New York Times*. 4 de febrero. Disponible en: http://www.nytimes.com/2013/02/05/business/global/microsoft-looks-to-africa-for-mobile-gains.html?_r=2&
- Obamba, M. 2013. China in Africa education – A force for good? *University World News*. June, 1. Núm. 274. Disponible en: <http://www.universityworldnews.com/article.php?story=20130528175252513>
- Olguín Vélez, P. M. 2011. El compromiso de China con el desarrollo del tercer mundo: el caso Angola, *Estudios de Asia y África*, No. 3, México. El Colegio de México.
- Oliver, M., Willem te Velde, D., y Hewitt, A. 2002. Defining International Public Goods: Conceptual Issues, *International Public Goods. Incentives, Measurement and Financing*, Estados Unidos. The World Bank y Kluwer Academic Publishers.
- People's Daily Online. 2005. Sino-African Education Minister Forum issues Beijing Declaration. *People Daily*. 28 de noviembre. Disponible en: http://english.peopledaily.com.cn/200511/28/eng20051128_224172.html
- Peirce, C. S. 1986. La ciencia de la semiótica. Argentina. Ediciones Nueva Visión.
- Polanyi, K. 2003 [1944] La gran transformación. México. Fondo de Cultura Económica.
- Prado Lallande J. P. 2009. El impacto de la cooperación internacional en el desarrollo de la democracia y los derechos humanos, *Perfiles Latinoamericanos*, No. 3, México. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Prado Lallande, J. P. 2003. La cooperación para el desarrollo y el comercio internacional, en Rosas M. C. (Coord.) Que las rondas no son buenas... la OMC y la Ronda de Doha: ¿proteccionismo vs desarrollo? México. UNAM/SELA
- Prado Lallande, J. P. 2008. El lado oscuro de la cooperación internacional. La discrecionalidad de la ayuda externa en el fomento de la democracia y los derechos humanos. México. Instituto Panamericano de Geografía e Historia.
- Realidad de la Ayuda. 2010. Cooperación al desarrollo Sur-Sur: ¿un reto para el sistema de ayuda?, *Cooperación Sur-Sur: un desafío al sistema de ayuda*, Reporte Especial. Colombia.
- Relea, F. 2010. Los nuevos amos de África. *El País*. 9 de mayo. Disponible en: http://elpais.com/diario/2010/05/09/eps/1273386415_850215.html
- Rocha, J. 2008. China y los recursos naturales de África: oportunidad para el desarrollo o profundización en la maldición de los recursos, África, la nueva frontera china, España. Casa Asia y Casa África.

- Rodríguez Añuez, M. 2009. Cuba y sus relaciones con África: ¿amigos fraternales o intereses en disputa? en Uscanga, C., y Gildo, G. (Coords.) Sociedad civil, democratización y cooperación internacional para el desarrollo de los mundos regionales, México. UNAM. Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África.
- Rosas, M. C. 2007. China en el siglo XXI: ¿hacia una nueva bipolaridad? México. UNAM y Australian National University.
- Roy, D. 1996. The China Threat Issue: Major Arguments, *Asian Survey*, No. 8. Estados Unidos. University California Press.
- Sanahuja, J. A. 2007. ¿Un mundo unipolar, multipolar, o apolar? El poder estructural y las transformaciones de la sociedad internacional contemporánea. Cursos de derecho internacional y relaciones internacionales de Vitoria-Gasteiz. España. Universidad del País Vasco.
- Sandner, P. 2012. China, US compete in Africa. *DW*. 10 de agosto. Disponible en: <http://www.dw.de/china-us-compete-in-africa/a-16157125>
- Science and Engineering Indicators. 2012. Chapter 6. Industry, Technology, and the Global Marketplace. Disponible en: <http://www.nsf.gov/statistics/seind12/c6/c6s2.htm>
- Shah, D. 2012. China in Africa: A threat to the West? *Interactive Investor*. 08 de noviembre. Disponible en: <http://www.iii.co.uk/articles/58852/china-africa-threat-west>
- Shao, K. 2012. Blackboard cooperation: China's role in educating Africa, *Consultancy Africa Intelligence*, Núm. 1. 2 de Julio. Disponible en: http://www.consultancyafrica.com/index.php?option=com_content&view=article&id=1059%3Ablackboard-cooperation-chinas-role-in-educating-africa&catid=58%3Aasia-dimension-discussion-papers&Itemid=264&fb_action_ids=10151234225586334&fb_action_types=og.likes&fb_source=timeline_og&action_object_map=%7B%2210151234225586334%22%3A10151079143871474%7D&action_type_map=%7B%2210151234225586334%22%3A%22og.likes%22%7D&action_ref_map=%5B%5D
- Smith, D. 2012. China's booming trade with Africa helps tone its diplomatic muscle. *The Guardian*. 22 de marzo. Disponible en: <http://www.guardian.co.uk/world/2012/mar/22/chinas-booming-trade-africa-diplomatic>
- Snidal, D. 2005. The limits of hegemonic stability theory, *International Organization*, núm. 39, septiembre, Reino Unido. Cambridge University Press.
- Spiezio, K. E. 1990. British Hegemony and Major War, 1815-1939: An Empirical Test of Gilpin's Model of Hegemonic Governance. *International Studies Quarterly*. Vol. 34 No. 2. Estados Unidos. International Studies Association.
- Stiglitz, J. 1999. Knowledge as a Global Public Good, *Global Public Goods: International Cooperation in the 21st Century*. Estados Unidos. United Nations Development Programme. Oxford University Press.
- Strange, S. 1987. The Persistent Myth of Lost Hegemony. *International Organization*. Vol. 41. No. 4. Autum. MIT Press.
- Swift Digby, G. 2010. Do the Millennium Development Goals restrict the provision of Global Public Goods through the Education Sector? *Journal of International Cooperation in Education*, No. 2. Japón. Special Issue.
- The Central People's Government 2006. 更好地实施“走出去”战略. *The Central People's Government of the People's Republic of China*, 15 de marzo. China. Disponible en: http://www.gov.cn/node_11140/2006-03/15/content_227686.htm
- Tortosa Blasco, J. M. 2003. La construcción social del enemigo. *Convergencia*. Año 10. No. 33. Septiembre-diciembre. México.
- Tzili Apango, E. 2011. De la estrategia del encanto a la potencia civil: el poder suave de China y la Unión Europea, *Estudios Internacionales*, No. 170. Chile. Instituto de Estudios Internacionales. Universidad de Chile.
- Tzili Apango, E. 2012a. ¿Pax sinica? Viabilidad del modelo de Robert Gilpin para analizar el “ascenso de China”. México. Tesis de Licenciatura. BUAP
- Tzili Apango, E. 2012b. China y la provisión de bienes públicos globales. Falacia sobre el ascenso hegemónico, *México y la Cuenca del Pacífico*, No. 78, mayo-agosto. México. Universidad de Guadalajara.
- Unceta Satrustegui, K., y Bidaurratzaga Aurre, E. 2008. Las relaciones económicas chino-africanas y su incidencia sobre el patrón de desarrollo en el continente africano, *Revista de Economía Mundial*, No. 20, España. Universidad de Huelva.
- UNDP. 2011. What is South-South Cooperation? *United Nations Office for South-South Cooperation*. Disponible en: http://ssc.undp.org/content/ssc/about/what_is_ssc.html
- UNESCO. 2013. *UNESCO and China joins hands for Africa*. Education Sector. 13 de mayo. Disponible en: http://www.unesco.org/new/en/education/resources/online-materials/single-view/news/unesco_and_china_join_hands_for_africa/
- UNESCO. 2008. Global Education Digest 2008. Comparing Education Statistics Across the World. Canada. UNESCO Institute of Statistics.
- UNESCO. 2009. Global Education Digest 2009. Comparing Education Statistics Across the World. Canada. UNESCO Institute of Statistics.

- UNESCO. 2010. Global Education Digest 2010. Comparing Education Statistics Across the World. Canada. UNESCO Institute of Statistics.
- UNESCO. 2011. Compendio Mundial de la Educación 2011. Comparación de las estadísticas de educación en el mundo. Canadá. Instituto de Estadística de la UNESCO.
- United Press International. 2013. Kerry: Relations with China 'critical'. *UPI.com*. 24 de enero. Disponible en: http://www.upi.com/Top_News/US/2013/01/24/Kerry-Relations-with-China-critical/UPI-66861359058003/
- USAID. 2012. Sub-Saharan Africa. Disponible en: http://transition.usaid.gov/locations/sub-saharan_africa/
- Wang, J.Y. 2007. *What drives China's Growing Role in Africa*. International Monetary Fund. IMF Working Paper
- Waltainfo. 2012. 2nd China Africa Think Tanks Forum kicks off, 16 de Octubre. Etiopía.
- Shukun, M. 2012. China-Africa cooperation benefits both sides, *Xinhua*. 19 de Julio. Disponible en: http://news.xinhuanet.com/english/indepth/2012-07/19/c_131725702.htm



CUADERNOS DE TRABAJO DEL CECHIMEX



El Centro de Estudios China-México de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México tiene el agrado de invitar al público en general a presentar artículos para su posible publicación dentro de su revista, "Cuadernos de Trabajo del Cechimex".

Los artículos propuestos deberán tener una extensión máxima de 50 cuartillas y pueden versar sobre todos los temas referentes a China y a la relación México-China, en el ámbito de la teoría, la economía, la historia, el medio ambiente, la ciencia, la tecnología, etc..

Comité Editorial:

*Alejandro Álvarez Bejar, Eugenio Anguiano Roch,
Romer Cornejo Bustamante, Leonel Corona Treviño,
Enrique Dussel Peters, Octavio Fernández,
Víctor Kerber Palma, Juan José Ling, Liu Xue Dong,
Ignacio Martínez Cortés, Jorge Eduardo Navarrete López,
María Teresa Rodríguez y Rodríguez,
Mauricio Trápaga Delfín, Yolanda Trápaga Delfín,
Yang Zhimin, Wu Yongheng, Marcos Cordeiro Pires,
Cheng Huqiang, Sun Hongbo.*

Editor responsable:

Sergio E. Martínez Rivera

*Informes en la página electrónica: www.economia.unam.mx/cechimex
y al teléfono: 5622 2195*

Todos los artículos dirigirlos al correo electrónico: cuadchmx@unam.mx

“Cuadernos de Trabajo del Cechimex 2010”

- Número 1.** Mexico's Economic Relationship with China: A Case Study of the PC Industry in Jalisco, Mexico.
Enrique Dussel Peters
- Número 2.** A Study of the Impact of China's Global Expansion on Argentina: Soybean Value Chain Analysis.
Andrés López, Daniela Ramos and Gabriela Starobinsky
- Número 3.** Economic Relations between Brazil and China in the Mining/Steel Sectors.
Alexandre Barbosa and Débora Miura Guimarães
- Número 4.** A study of the impact of China's global expansion on Argentina: Leather value chain analysis.
Andrés López, Daniela Ramos and Gabriela Starobinsky
- Número 5.** Economic relations between Brazil and China in the consumer electronics sector.
Alexandre Barbosa and Débora Miura Guimarães
- Número 6.** A Study of the Impact of China's Global Expansion on Chile: The Copper and Textile Value Chains
Jonathan R. Barton

“Cuadernos de Trabajo del Cechimex 2011”

- Número 1.** México: hacia una agenda estratégica en el corto, mediano y largo plazo con China. Propuestas resultantes de las labores del Grupo de Trabajo México-China (2009-2010).
Enrique Dussel Peters
- Número 2.** Situación general y el futuro de la macroeconomía china.
Yutai Zhang
- Número 3.** La política de China hacia América Latina y el Caribe.
Gobierno de la República Popular China
- Número 4.** El sistema financiero de China: heterodoxia política.
Eugenio Anguiano Roch y Ma. Teresa Rodríguez y Rodríguez
- Número 5.** A Comeback in Asia? How China is Shaping U.S. Foreign Policy in the Pacific.
Niels Annen
- Número 6.** China-Cuba: relaciones económicas 1960-2010.
Julio A. Díaz Vázquez
- Número 7.** Lecciones de política económica e industrial para México: China industria electrónica y derechos de propiedad.
Enrique Tejeda Canobbio

“Cuadernos de Trabajo del Cechimex 2012”

- Número 1.** The Chinese Miracle, A Modern Day Industrial Revolution.
Loretta Napoleoni
- Número 2.** La empresa en China y su contexto: dimensiones intervinientes en la práctica de “hacer negocios”
Gustavo E. Santillán, Hernán Morero y María Florencia Rubiolo
- Número 3.** China and its Development Model: A Broad Outline from a Mexican Perspective
Arturo Oropeza García
- Número 4.** Catálogo cultural de Pekín para la Ciudad de México
Sergio E. Martínez Rivera
- Número 5.** Evaluación de la evolución del régimen cambiario y su impacto sobre el crecimiento económico: el caso de China 2005-2010.
Xuedong Liu Sun
- Número 6.** Argentina y el “principio de una sola China”
Eduardo Daniel Oviedo
- Número 7.** Challenges and Opportunities in China's Overseas Special Economic Zones: Zambia and Mauritius Case Studies
Fernando D Atristain

“Cuadernos de Trabajo del Cechimex 2013”

- Número 1.** ¿Un mejor trato? Análisis comparativo de los préstamos chinos en América Latina
Kevin P. Gallagher, Amos Irwin, Katherine Koleski
- Número 2.** El 18° Congreso Nacional del Partido Comunista de China
Eugenio Anguiano Roch
- Número 3.** Consumidores “vicarios”: impacto del mercado global de porcelana china en la Castilla meridional (s. XVIII)
Manuel Pérez García
- Número 4.** Educación y construcción de significados en la relación China-África
Eduardo Tzili Apango